

Género y Adaptación al Cambio Climático

Puesta en común y sistematización de experiencias sobre
la integración de la perspectiva de género en la adaptación
al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua



Género y Adaptación al Cambio Climático:

Puesta en común y sistematización de experiencias sobre la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua

Género y Adaptación al Cambio Climático

Puesta en común y sistematización de experiencias sobre la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua.

Managua, Nicaragua.

Septiembre 2014

Autora:

Noémi Gonda, estudiante de doctorado, investigadora en género y cambio climático, Central European University
noemigonda@gmail.com

Realización de la investigación:

María de Jesús Aguirre, asistente técnica en género, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras

Noémi Gonda, estudiante de doctorado, investigadora en género y cambio climático, Central European University

Fotografía:

Programa de pequeñas Donaciones (PPD) PNUD Nicaragua

Imagen en Villanueva, Chinandega ; productora de hortalizas de la Cooperativa Carolina Osejo

Edición: Ivet Cruz

Diagramación e Impresión: ARDISA

1,000 ejemplares

Agradecimientos:

Agradecemos las personas e instituciones que hicieron posible la realización de este documento.

En particular, agradecemos las revisiones y comentarios al documento de Carlos Pérez Alemán, oficial de Cambio Climático, PNUD Nicaragua; Laurent Dietsch, coordinador regional, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras; Mauricio Córdoba, asistente técnico cambio climático, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras; Roxanne Murrell, directora asociada, Oxfam Canadá Nicaragua; Vanessa Pichardo Rojas, oficial de Programa Género, PNUD Nicaragua; Walkiria Espinoza, técnica en Prevención de la Violencia hacia las Mujeres, PNUD Nicaragua.

También queremos expresar nuestra gratitud a todas las personas que nos dieron entrevistas, compartieron información con nosotras y que participaron en el evento sobre género y adaptación al cambio climático que tuvo lugar en Estelí en febrero del 2014.

La presente investigación fue coauspiciada por Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La información, análisis y recomendaciones contenidas en esta publicación no necesariamente reflejan las opiniones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, su Junta Directiva y Estados miembros de las agencias del Sistema de las Naciones Unidas que apoyaron el estudio.



Al servicio
de las personas
y las naciones

Presentación

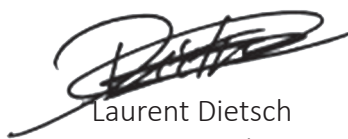
El riesgo que representan los efectos del cambio climático no sólo tiene que ver con pérdidas económicas. En lo particular y de manera muy alarmante, los efectos del cambio climático también tienen el potencial de agravar las desigualdades de género.

Reconociendo este hecho y con el ánimo de brindar pautas y herramientas para la integración de la perspectiva de género en las acciones de adaptación al cambio climático dentro del contexto nicaragüense, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo se complacen en presentar el documento “Género y Adaptación al Cambio Climático: puesta en común y sistematización de experiencias sobre la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua”.

Este documento fue elaborado a partir de entrevistas con instituciones gubernamentales, organizaciones sin fines de lucro, programas y proyectos de desarrollo que trabajan sobre género y adaptación al cambio climático, visitas de campo para observar los métodos y prácticas en la aplicación del enfoque de género en proyectos de desarrollo rural y para dialogar con habitantes de comunidades rurales afectadas por el cambio climático, así como a partir de las discusiones bajo el marco de un encuentro nacional para debatir sobre la inclusión de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático que se realizó en la ciudad de Estelí en febrero de 2014.

Este documento busca brindar herramientas conceptuales y metodológicas que esperamos sirvan a líderes, practicantes del desarrollo sostenible y funcionarios de distintas instituciones para orientar mejor los esfuerzos en la integración de la perspectiva de género en sus acciones de adaptación al cambio climático. Esperamos que las y los lectores y practicantes del desarrollo rural encuentren en este documento un apoyo para realizar un trabajo más efectivo en la doble transversalización de la igualdad de género y la adaptación al cambio climático. Sabemos que aún hay mucho camino que recorrer en esta materia y esperamos que en un futuro cercano podamos mirar de forma retrospectiva la contribución de este documento para cerrar la brecha de conocimientos conceptuales y metodológicos en el abordaje de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en Nicaragua.

Agradecemos a todas las personas que han contribuido a la preparación y revisión de versiones anteriores de este documento. Deseamos agradecerles por el esfuerzo en la construcción de un mundo mejor, más equitativo.



Laurent Dietsch
Representante Nicaragua
Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras

Siglas

ANACC	Alianza Nicaragüense ante el Cambio Climático
AVC	Análisis de Vulnerabilidad y Capacidad
AVSF	Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras
ccGAP	Plan de Acción de Cambio Climático y Género
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
CRiSTAL	Herramienta para la Identificación Comunitaria de Riesgos - Adaptación y Medios de Vida
EPVC	Herramienta de evaluación participativa de la vulnerabilidad y de la capacidad
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GED	Género en el Desarrollo
GGCA	Alianza Global de Género y Clima
IPCC	Panel intergubernamental sobre el Cambio Climático
MED	Mujeres en el Desarrollo
NAPA	Programa Nacional de Acción en Adaptación
ONG	Organización No Gubernamental
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
WEDO	Organización de Mujeres sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo

Introducción

El informe más reciente del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2013) reconfirma que el calentamiento del sistema climático es inequívoco y que desde 1950 varios de los cambios observados en el clima nunca habían ocurrido antes. La atmósfera y los océanos se han calentado, los volúmenes de nieve y hielo se han reducido, el nivel del mar ha subido y las concentraciones de gases de efecto invernadero han aumentado. En el hemisferio norte, el período de 1983 a 2012 (30 años) ha sido el más caliente en los últimos 1,400 años.

El cambio climático es un fenómeno global que afectará a sistemas y ecosistemas naturales y manejados como por ejemplo los recursos hídricos, la agricultura y los sistemas de producción de alimentos, los ecosistemas forestales, las zonas costero-marinas y la sociedad en general. Los impactos negativos serán importantes a nivel local, especialmente en aquellas zonas o regiones donde la vulnerabilidad socio-económica es mayor.

Actualmente, en casi todos los países del mundo, el cambio climático es un tema que aparece cada vez más en las discusiones diarias de las poblaciones campesinas y demás ciudadanos y ciudadanas. Además, es un tema susceptible de ocupar el centro de las preocupaciones de los proyectos de desarrollo, así como de las instituciones de investigación. Por la parte científica, la investigación

ha avanzado en la acumulación de evidencias de que el calentamiento global efectivamente está ocurriendo. Por tanto, una parte considerable de las discusiones gira en torno a las estrategias que se deben seguir para minimizar el impacto del mismo en los medios de vida de las poblaciones más vulnerables¹.

En el informe de 2013 de la organización Germanwatch, Nicaragua aparece como el tercer país más expuesto y más vulnerable del mundo a eventos climáticos extremos (Harmeling y Eckstein, 2012). Los datos sobre los futuros efectos del calentamiento global en Nicaragua son alarmantes. Los escenarios futuros, junto con las percepciones de las y los productores sobre los cambios en los ciclos de las lluvias, la recurrencia de los eventos climáticos extremos como las tormentas, las sequías y los huracanes, se usan para justificar la necesidad de adaptarse a dichos cambios climáticos. Algunas técnicas como la agroforestería, la agroecología, la gestión integral de los recursos hídricos, las técnicas de ahorro de agua y leña, el uso de semillas y especies de animales resistentes a las sequías, entre otras, representan prácticas agrícolas que las y los productores han venido poniendo en práctica y se pueden considerar como parte de estrategias de adaptación al cambio climático.

¹ El otro eje de discusión tiene que ver con la mitigación de las causas del cambio climático.

Hasta la fecha, muchos estudios e intervenciones relacionados con el cambio climático y la variabilidad climática se enfocan en los efectos materiales o biofísicos. Por ejemplo, se calcula que un huracán provoca pérdidas considerables en el producto interno bruto de un país. A un nivel local, los estudios muestran que debido al aumento de los eventos climáticos extremos, se pierde la productividad del suelo y consecuentemente el ingreso de las familias productoras (y seguidamente el producto nacional). Por ejemplo el estudio “Nicaragua: Efectos del Cambio Climático sobre la Agricultura” de la CEPAL (Ramírez et al., 2010) expresa que para finales del siglo XXI se espera un aumento de la temperatura media anual de 5.65° Celsius y una reducción de la precipitación acumulada de 330 mm, con relación a los valores medios históricos, lo que afectaría gravemente a los rubros del maíz, el frijol (base de la alimentación nacional) y el café (uno de los principales productos de exportación), repercutiendo de forma significativa en la economía del país. En cambio, **se habla mucho menos de los impactos sociales de la variabilidad y del cambio climático como son, por ejemplo, las migraciones, los cambios en la división social del trabajo o la necesidad de las y los productores de buscar nuevos empleos no agrícolas.** Todos estos ejemplos de efectos sociales tienen el potencial de cambiar los roles y las relaciones de género actuales.

El concepto que generalmente se relaciona con las posibles consecuencias de los efectos del cambio climático sobre las personas, las unidades agro-ecológicas o un país por ejemplo es el concepto de vulnerabilidad. La vulnerabilidad al cambio climático tiene que ver con las capacidades actuales de las personas para poder enfrentar o adaptarse a los cambios ambientales provocados por el calentamiento global. Se asume que si, **por la desigualdad de género existente,**

algunas mujeres tienen menos posibilidades de acceso y control de los medios de producción como la tierra, el financiamiento, la capacitación o la información, serán más vulnerables a los efectos del cambio climático que algunos hombres. Esto significa que perderán sus medios de vida más fácilmente y que tendrán menos facilidad para encontrar medios alternativos para satisfacer sus necesidades y las de sus familias.

A pesar de que en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), hay una preocupación evidente para promover la igualdad de género y mejorar la participación de las mujeres en los distintos órganos y plataformas de la CMNUCC y en las decisiones sobre adaptación, mitigación, fortalecimiento de capacidades, entre otras², en realidad, **no hay suficiente comprensión de cómo el cambio climático y la variabilidad climática afectan las relaciones de género ni de cómo abordar las diferencias de género de manera efectiva en las medidas de adaptación y mitigación. Además, poco se ha analizado cómo las desigualdades de género influyen en los diferentes factores que potencialmente pueden aumentar la vulnerabilidad climática de ciertos grupos de la población.** En la literatura especializada (ej.: Arora Jonsson 2011, MacGregor 2010, Terry 2009) se encuentran varias razones que intentan explicar esto:

- Primero, cuando se habla del tema, a menudo existe una **confusión entre las palabras “mujeres” y “género”**. Incluso, en algunos casos se utilizan como sinónimas. Sin embargo, son muy diferentes: género se refiere a las relaciones sociales percibidas entre mujeres y hombres en un contexto determinado. El género no está determinado biológicamente, sino que se

² Un resultado importante de la 18ª reunión de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) celebrada en Doha, Qatar del 26 de noviembre al 8 de diciembre de 2012.

construye socioculturalmente. El género es un principio central de organización de las sociedades que a menudo determina los roles y las relaciones en los procesos de producción y reproducción (FAO, 1997). Dicho de otra forma, cuando se habla de género, se habla de roles y relaciones que rigen la sociedad (y que incluyen relaciones de poder). Las relaciones de género se refieren a las relaciones sociales entre hombres y mujeres. Cuando se habla de mujeres u hombres, se habla de sexo, que está determinado biológicamente y que no tiene que ver con las transformaciones sociales.

- La segunda razón por la cual la dimensión de género aparece poco en las discusiones sobre los efectos del cambio climático se atribuye al hecho que las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y los organismos internacionales que están activos en el tema del cambio climático, están enfocados en la incidencia sobre políticas públicas o en la ejecución de proyectos. Por lo tanto, **los efectos materiales del cambio climático son los que comúnmente interesan más** porque son más visibles y de carácter, en apariencia, más urgentes y menos complejos en comparación con los efectos sociales, como son los efectos sobre las relaciones de género. Al mismo tiempo, **muchas organizaciones y movimientos sociales que trabajan para transformar las relaciones de género no integran suficientemente el cambio climático en su análisis**³.

- Finalmente, la tercera razón que explica la falta de atención debida a la relación entre género y cambio climático es la que a menudo mencionan investigadoras e investigadores que trabajan sobre las dimensiones de género. Ellas y ellos asumen que el “enfoque del cambio climático” está siendo formulado desde la perspectiva masculina. Lo justifican no tanto con el hecho de que la mayoría de las personas expertas en cambio climático son hombres sino con el argumento de que **la tendencia a relacionar el problema del cambio climático con temas de seguridad ambiental, modernización o soluciones tecnológicas, corresponde más a visiones masculinas que femeninas. Por esta razón, algunas personas pueden lastimosamente llegar a considerar, por ende, que no vale la pena invertir esfuerzos en un campo marcadamente masculino.**

Los efectos de la confusión ya mencionada entre “mujeres” y “género”, así como la focalización exagerada sobre los efectos materiales y no sociales del cambio climático tienen **consecuencias para el abordaje adecuado de la adaptación al cambio climático**. Por ejemplo, al enfocarse en las mujeres y no en las relaciones de género, a las mujeres que enfrentan el cambio climático y desde una perspectiva de vulnerabilidad, se tiene la **tendencia de considerarlas como un grupo homogéneo**: generalmente el grupo de las **víctimas**.

Igualmente, como en algunos enfoques a las mujeres se les considera más sensibles a los temas ambientales, existen proyectos de adaptación al cambio climático que están especialmente dirigidos a ellas (como proyectos

³ Existen algunos avances institucionales. Por ejemplo, en la decisión 23/CP.18 de la CMNUCC en Doha en diciembre de 2012 se buscó la promoción del equilibrio de género y el empoderamiento de las mujeres en la política internacional sobre el cambio climático, incluyendo una mayor representatividad de las mujeres en la presentación de las Partes en órganos establecidos de la Convención o del Protocolo de Kioto.

de educación ambiental o de rescate de semillas resistentes, entre otros). De esta forma, además de su triple rol determinado por su género (reproductivo, productivo y comunitario), el riesgo es que se les sobrecargue al asignarles un cuarto rol en relación con la gestión ambiental.

¿Cómo integrar la perspectiva de género en las políticas y programas de adaptación al cambio climático?

Este documento busca brindar algunos elementos de respuesta a la pregunta precedente. Para este fin, se realiza una sistematización que se elabora sobre la base de 17 entrevistas realizadas durante el segundo semestre del 2013 a diferentes instituciones que trabajan en Nicaragua en relación con las dimensiones de género, el cambio climático o ambos. En Anexos se encuentra la lista de personas entrevistadas así como la guía de entrevista que se usó y algunos elementos de análisis de las entrevistas. También se realizaron observaciones de actividades en el terreno bajo el marco de proyectos que se están ejecutando en Las Segovias y un encuentro nacional sobre género y adaptación al cambio climático que se llevó a cabo en la ciudad de Estelí en febrero de 2014 entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF). El objetivo de este encuentro fue poner en evidencia la relación entre las dimensiones de género y la adaptación al cambio climático en el mundo rural nicaragüense e identificar elementos claves

que puedan contribuir al diseño e implementación de proyectos, programas y políticas de adaptación al cambio climático que favorezcan el progreso hacia la igualdad de género. En Anexos, se encuentra la lista de las personas participantes en el encuentro, así como un resumen de lo que se realizó en el mismo.

Este documento fue escrito sobre la base de los resultados de las entrevistas, observaciones y discusiones ya mencionadas, así como la revisión de la literatura especializada y que se ha citado al final de este documento. Además, se contó con la revisión y aportes de las personas mencionadas en los agradecimientos. **No pretende dar una receta de la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático por la sencilla razón que esta receta no existe.** La mejor manera de integrar la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático depende del contexto local en el que se trabaja, del punto de partida en términos de desigualdad de género, así como en términos de los efectos del cambio climático y de la variabilidad climática en la región donde se trabaja.

La sistematización se ha dividido en dos capítulos. El primer capítulo busca demostrar la importancia de integrar la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el contexto rural nicaragüense. El segundo capítulo brinda algunas pautas y metodologías para la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático que se podrían utilizar en este contexto.

Contenido

Presentación	3
Siglas	4
Introducción	5
Contenido	9
1. El cambio climático no es un tema neutral en términos de género	11
1.1. La inclusión del género en el debate sobre el cambio climático	11
1.2. Algunas interacciones entre las dimensiones de género y diferentes aspectos de la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua	12
1.2.1. Género y espacios de debate y de toma de decisiones sobre el cambio climático	13
1.2.2. Género, producción agropecuaria y seguridad alimentaria	14
1.2.3. Género, acceso a los medios de producción y en particular a la tierra	16
1.2.4. Género y gestión de los recursos hídricos	18
1.2.5. Género, gestión de los recursos forestales y agroforestería	19
1.2.6. Género y prevención de desastres en el medio rural	20
1.2.7. Género y migraciones	21
1.2.8. Género, salud de las personas y salud pública	22
1.3. Las dimensiones de género en la conceptualización de la vulnerabilidad climática	24

2. Operacionalización de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en Nicaragua: algunos elementos claves	29
2.1. Elaboración de preguntas “adecuadas” al formular una estrategia o un proyecto de adaptación al cambio climático	29
2.2. Evitar la confusión entre mujeres y género.....	31
2.3. La doble transversalización del género y de la adaptación al cambio climático en el desarrollo.....	33
2.3.1 Transversalización del género en el desarrollo.....	33
2.3.2. Transversalización de la adaptación al cambio climático en el desarrollo.....	34
2.3.3. El resultado: la doble transversalización	34
2.4. El análisis de género en la adaptación al cambio climático: el punto central	36
2.5. Algunas consideraciones metodológicas adicionales	39
2.5.1. ¿Trabajar en grupos mixtos o grupos separados?	39
2.5.2. Las acciones afirmativas.....	40
2.5.3 Evitar trabajar con la categoría “mujeres y sus niños y niñas”	41
2.5.4. Trabajar en los sesgos de género en el seno de las instituciones que desarrollan las acciones	42
3. Conclusión	43
Anexos	45
1. Lista de personas entrevistadas.....	47
2. Guía de entrevista utilizada	49
3. Elementos de análisis de las entrevistas	51
4. Lista de participantes al encuentro sobre género y adaptación al cambio climático.....	60
5. Agenda resumida del encuentro sobre género y adaptación al cambio climático.....	64
Bibliografía	65

1. El cambio climático no es un tema neutral en términos de género

1.1. La inclusión del género en el debate sobre el cambio climático

Durante muchos años, el cambio climático se ha presentado como un problema eminentemente global, cuyos impactos tenían que abordarse sobre todo a nivel global y además de manera sectorial, con prioridad en los ámbitos de la economía y del medio ambiente. Adicionalmente, la mitigación de las causas del cambio climático ha sido históricamente una prioridad en términos de atención y financiamiento, más que la adaptación, que hasta ahora empieza a ser sistemáticamente considerada. Incluso, hoy en día, en Nicaragua, aproximadamente, el 90% de los fondos destinados para el cambio climático son para acciones de mitigación (Centro Humboldt, 2012), principalmente con financiamiento del sector privado. Esta visión difícilmente permitía brindar la debida atención a los impactos del cambio climático que podrían afectar a la sociedad. Durante estos años, el debate sobre el cambio climático prestaba poca atención a las desigualdades de género, lo que ha contribuido a que el cambio climático fuera abordado como un asunto neutro en cuanto a género, que necesitaba soluciones técnicas y un enfoque basado en el mercado (Rodenberg, 2009) que usualmente prioriza el trabajo productivo e invisibiliza las tareas de las mujeres.

Fue hasta 2001, en la séptima Conferencia de las Partes en Marrakech, que se mencionó por primera vez

en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático la necesidad de integrar el enfoque de género en la elaboración de los planes nacionales de adaptación al cambio climático (NAPA por sus siglas en inglés). Luego, en 2010, en la decimosexta Conferencia de las Partes en Cancún, por primera vez se enfatizó la necesidad de diseñar acciones de adaptación al cambio climático que tomaran en cuenta las dimensiones de género (WEDO y GGCA, 2013). A medida que avanza el tiempo, los informes del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) también dan mayor importancia al asunto y reconocen cada vez más las complejas interacciones de la desigualdad de género con la vulnerabilidad climática de las poblaciones (IPCC 2001, 2007, 2012).

A pesar de que actualmente existen esfuerzos más sistemáticos para promover la igualdad de género y mejorar la participación de las mujeres en las distintas esferas y plataformas donde se debate sobre el cambio climático, incluyendo lograr una mayor representación de mujeres en los órganos de la CMNUCC, aún falta evidenciar y poner en la agenda pública, cómo el cambio climático y la variabilidad climática afectan las relaciones de género y cómo abordar las diferencias de género de manera efectiva en las medidas de adaptación en particular. Aunado a esto, poco se ha analizado

la forma en que la desigualdad de género influye en los diferentes factores que potencialmente pueden aumentar la vulnerabilidad climática de ciertos grupos poblacionales. Al igual que en el desarrollo en general, poco se discuten las razones por las cuales las mujeres están siendo menos representadas en las plataformas donde se toman las decisiones o se formulan las políticas públicas en relación con el cambio climático a nivel internacional, nacional o local. Finalmente, la mayoría de las investigaciones que se han hecho hasta la fecha sobre las dimensiones de género en la adaptación al cambio climático las realizaron ONG (MacGregor, 2010). En Nicaragua, por ejemplo CARE y el Instituto de Liderazgo de las Segovias, entre otras instituciones, han hecho trabajos sobre este tema. CARE ha buscado metodologías para integrar la dimensión de género en la evaluación de las vulnerabilidades climáticas. El Instituto de Liderazgo de las Segovias ha buscado pistas para

poner la dimensión de género en la agenda política en el ámbito del cambio climático. A pesar de estos valiosos esfuerzos, todavía **hace falta más reflexión sobre el abordaje conceptual del cambio climático, así como sobre los posibles efectos de esos abordajes sobre las dimensiones de género.**

El análisis de las entrevistas realizadas a 17 personas de instituciones del sector público y no gubernamental, en el marco de la presente iniciativa de puesta en común y sistematización de experiencias de integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua, muestra que el debate sobre las interacciones entre las dimensiones de género y la adaptación al cambio climático gira alrededor de ocho temas importantes que se presentan y discuten a continuación⁴.

1.2. Algunas interacciones entre las dimensiones de género y diferentes aspectos de la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua

El cambio climático no es un asunto neutral para las dimensiones de género. Tampoco lo son las acciones que buscan fortalecer las capacidades de mujeres y hombres a adaptarse a sus impactos. Los siguientes aspectos de la adaptación al cambio climático se reflejaron en las entrevistas realizadas como temas prioritarios para las y los entrevistados en términos de interacción con las dimensiones de género:

- espacios de debate y toma de decisiones sobre cambio climático;
- producción agropecuaria y seguridad alimentaria;
- acceso a los medios de producción y en particular a la tierra;
- gestión de los recursos hídricos;
- gestión de los recursos forestales y agroforestería;
- desastres naturales;
- migraciones;
- salud de las personas y salud pública.

⁴ Este análisis se basa en las entrevistas realizadas para la elaboración de este estudio. La lista de las personas entrevistadas, la guía de entrevista y los elementos de análisis se encuentran en Anexos. El análisis de las entrevistas y las conclusiones son responsabilidad única de las consultoras.

El orden en el cual están presentados los diferentes temas no refleja ninguna priorización, ya que la importancia y representatividad de los problemas depende en gran medida del contexto local. En los siguientes párrafos, se identifican problemas relacionados con la dimensión de género relativos a estos aspectos y se generan preguntas que podrían aportar a la reflexión sobre cómo articular la adaptación al cambio climático con el avance hacia la igualdad de género.

1.2.1. Género y espacios de debate y de toma de decisiones sobre el cambio climático

La escasa participación activa de las mujeres en las decisiones desde el nivel familiar y comunitario hasta el nivel nacional es uno de los obstáculos que dificultan el diseño de acciones de adaptación al cambio climático con perspectiva de género que reflejen las percepciones e intereses de mujeres y hombres.

Aunque en Nicaragua las entrevistas realizadas reflejaron que cada vez se hacen más esfuerzos para que las mujeres rurales participen en los procesos comunitarios de análisis de las vulnerabilidades y de planificación de las acciones de adaptación, **no se logra una participación igualitaria en términos de números y mucho menos una participación equitativa en términos de perspectivas diferenciadas de mujeres y hombres.** Igualmente, en el seno del hogar, salvo algunas excepciones, los roles reproductivos y de

cuido siguen a cargo de las mujeres, mientras que las decisiones en particular en relación con la producción, así como en relación con la generación y el uso de los ingresos, están mayoritariamente en manos de los hombres. A nivel de los espacios nacionales de coordinación como la ANACC (Alianza Nicaragüense ante el Cambio Climático) o la Mesa Nacional de Gestión de Riesgo, se considera que la participación de las mujeres en términos de toma de decisiones es minoritaria, a pesar de que en números representan un 30%⁵ de las y los participantes⁶.

Entre las y los participantes en el encuentro nacional sobre género y adaptación al cambio climático realizado en febrero de 2014 en la ciudad de Estelí entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF) bajo el marco de la presente iniciativa, 100% de las especialistas en género eran mujeres, mientras que todos los especialistas en cambio climático eran hombres, con excepción de una persona. Esta sencilla observación muestra que el ámbito del cambio climático sigue siendo mayoritariamente masculino, mientras que la perspectiva de género se considera un “asunto de mujeres”. Evidentemente, es necesario analizar esta observación con detenimiento, ya que ser mujer no es una garantía para tener una sensibilidad hacia la perspectiva de género, y ser hombre no impide tener una perspectiva de género. Sin embargo, esta división entre el ámbito del cambio climático visto como masculino y el ámbito del género visto como femenino, dificulta la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático.

⁵ Este dato fue una aproximación dada por una de las personas entrevistadas durante el estudio que está familiarizada con estos espacios.

⁶ Para un análisis más profundo que no se ha hecho bajo el marco de esta iniciativa, se necesitaría diferenciar entre participación de organizaciones mixtas y de mujeres y por aparte, la participación de mujeres, que pueden venir de organizaciones mixtas.

Preguntas claves para guiar la reflexión⁷

- ❖ ¿Cómo asegurar que las dos perspectivas masculinas y femeninas estén representadas en el ámbito de la adaptación al cambio climático?
- ❖ ¿Cómo ir más allá de sólo contabilizar a las mujeres participantes en los diferentes espacios?
- ❖ ¿Cuáles serían las características de espacios propicios para lograr una participación de mujeres y hombres en igualdad y equidad y desde sus respectivas perspectivas en el ámbito de la adaptación al cambio climático?
- ❖ ¿Cuáles son las condiciones o pre-condiciones que propician una participación efectiva de las mujeres?
- ❖ ¿Cómo crear o fortalecer espacios de concertación sobre la adaptación al cambio climático con características de inclusión y equidad?
- ❖ ¿Cómo implementar, adoptar, adaptar o crear metodologías (innovadoras si necesario) para impulsar mecanismos de participación de las mujeres que les permitan expresar y hacer valer sus posiciones e ideas sobre el cambio y la variabilidad climática?
- ❖ ¿Cómo promover y acompañar la participación activa y equitativa de mujeres y hombres en los espacios de debate y toma de decisiones sobre las acciones de adaptación al cambio climático?
- ❖ ¿Qué capacidades se necesita para promover en las mujeres, los hombres y en la sociedad en general para mejorar la participación en igualdad de género en los espacios de concertación y toma de decisiones sobre adaptación al cambio climático?

1.2.2. Género, producción agropecuaria y seguridad alimentaria

En la literatura, las y los pequeños productores son usualmente mencionados como las y los más desfavorecidos frente al cambio climático, ya que sus medios de vida dependen directamente del clima. A nivel mundial, 55% de ellas y ellos vive por debajo del umbral de pobreza (Altieri y Koohafkan, 2008: 7). Como

el 42% de la población nicaragüense son productoras y productores (FAO, 2013), de los cuales 32% son de subsistencia (CEPAL, 2010) y la producción agropecuaria contribuye aproximadamente con el 19% del Producto Interno Bruto (FAO, 2013), se espera que los efectos del cambio climático en la producción agraria nicaragüense y los medios de subsistencia de las y los pequeños productores sean significativos. Por ejemplo, en el informe 2010 sobre los efectos del cambio climático en

⁷ Estas preguntas, generadas por la identificación del problema parecen ser necesarias para ir más allá en la reflexión sobre la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático. Se pueden usar como guías en el momento de la formulación o planificación de acciones sobre la adaptación al cambio climático con perspectiva de género.

la agricultura de Nicaragua, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas prevé una pérdida de 22% del PIB en 2100 debido a una pérdida de la productividad agrícola en comparación con el nivel de 2007 (2010: 61). Se destacan también los probables efectos negativos sobre la producción de maíz y frijol. Éstos dos son alimentos básicos para la población nicaragüense y, por lo tanto, de primera importancia para la seguridad alimentaria del país. Estos aspectos fueron ampliamente mencionados por las y los entrevistados⁸. De la misma manera, muchos proyectos de adaptación al cambio climático en Nicaragua buscan fortalecer la resiliencia de los sistemas agropecuarios.

Sin duda alguna, cualquier cambio en los sistemas de producción con el fin de adaptarse al cambio climático y a la variabilidad climática influye en los roles y relaciones de género. Por ejemplo, la ganadería es a menudo vista como una actividad masculina, en la práctica y en el subconsciente social (o imaginario) de las y los nicaragüenses (Flores y Torres, 2012). La promoción de una conversión de la ganadería hacia, por ejemplo, la agroforestería implica un cambio en el trabajo productivo en el que las mujeres pueden participar de forma diferente. Igualmente, al hacerse un sistema productivo más o menos intensivo, existe la posibilidad de que los roles de las mujeres y de los hombres cambien en dicha producción y, por lo tanto, de que cambien sus relaciones de género. El ejemplo más mencionado en las entrevistas fue el que tiene que ver con la crisis del rubro del café. En el encuentro nacional sobre género y adaptación al cambio climático, en una comunidad de San Juan de Limay que se visitó, se observó cómo la caída del rubro del café que generaba los mayores ingresos en la familia había contribuido a redefinir los roles de cada uno de sus miembros.

No obstante, **un cambio en los sistemas de producción no siempre contribuye a un progreso hacia**

la igualdad de género. En efecto, un argumento que a menudo usan las instituciones de desarrollo y que se ve reflejado en las entrevistas, pretende que al aumentar los ingresos de las mujeres se les da sistemáticamente una mejor posición de negociación. Sin embargo, esta hipótesis se basa en la idea de que los individuos maximizan sus oportunidades y que todas las personas inician su proceso de negociación a partir del mismo nivel (Bourdieu, 1991 en Alston y Wittenburry 2013, p.117), lo cual no es cierto. En realidad, **el aumento de los ingresos no necesariamente y no en todos los casos, contribuye al empoderamiento de las mujeres ni a la equidad de género**, un tema que requeriría más análisis por parte de las instituciones de desarrollo.

Otro aspecto muy poco tomado en cuenta cuando se analizan las implicaciones del cambio climático y de la variabilidad climática sobre la agricultura y la ganadería está relacionado con el cambio de los roles reconocidos como “tradicionales” en la sociedad nicaragüense. En efecto, las personas de las instituciones entrevistadas y participantes en el encuentro de género y adaptación al cambio climático reconocieron que a menudo sus intervenciones a través de los diferentes proyectos que ejecutan refuerzan los roles de género que son vistos como “tradicionales”. Por ejemplo, cuando se capacita sobre el uso de las cocinas mejoradas, vistas como herramientas para ahorrar leña y disminuir el tiempo de trabajo de las mujeres, pocas instituciones promueven la participación de los hombres en estas capacitaciones, lo que refuerza la división existente del trabajo en las familias. Esta falta de promoción de la participación de los hombres en trabajos insuficientemente visibilizados y vistos “tradicionalmente” como de mujeres, como es el caso de la mayoría de los roles reproductivos o de ciertos roles productivos como es la producción de patio, constituye una limitante para el acompañamiento adecuado hacia una repartición más equitativa del trabajo en el seno de las familias nicaragüenses.

⁸ Sírvase ver el análisis de las entrevistas en Anexo 3.

Asimismo, la producción de alimentos y generación de los ingresos para la familia es generalmente considerada un rol que debe ser asumido por los hombres en la Nicaragua rural. Si por la reducción en la productividad de los granos básicos como consecuencia del cambio climático y la variabilidad climática este rol no puede ser asumido por los hombres, puede haber consecuencias positivas o negativas en términos de progreso hacia la igualdad de género. Entre las consecuencias positivas,

se puede mencionar el empoderamiento de las mujeres en caso que su trabajo (remunerado o no) se vuelva más reconocido en el seno de la familia dado que los ingresos del hombre ya no son suficientes. Entre las consecuencias negativas que se pueden observar en este tipo de situaciones, está la depresión de los hombres, que puede contribuir a problemas familiares y entre ellos al aumento de la violencia intrafamiliar o la migración que puede conducir a rupturas familiares.

Preguntas claves para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo asegurar que se identifiquen y que se visibilicen los roles productivos y reproductivos de las mujeres antes de cualquier intervención?
- ❖ ¿Cómo anticipar los posibles efectos de los cambios en los sistemas productivos sobre los roles productivos y reproductivos de las mujeres y de los hombres?
- ❖ ¿Cómo diseñar acciones conexas a las de adaptación al cambio climático que permitirían transformar las relaciones de género y no sólo prevenir los efectos negativos del cambio climático sobre las relaciones de género?

1.2.3. Género, acceso a los medios de producción y en particular a la tierra

La mayoría de las personas entrevistadas bajo el marco de la presente iniciativa identifican la **falta de acceso seguro de las mujeres a la tierra como uno de los factores más importantes que contribuye a su vulnerabilidad** porque además las deja en desventaja para obtener recursos financieros en la banca privada o micro-financieras que requieren garantías para aprobar un crédito o préstamo.

Efectivamente, en Nicaragua, la brecha entre mujeres y hombres en términos de acceso y control de la tierra es importante. Las mujeres, en general, tienen menos acceso a la tierra, tienen acceso a parcelas más pequeñas que los hombres y tienen menos control sobre las

decisiones que se toman en cuanto a su uso y traspaso. Aunque es difícil tener acceso a datos confiables sobre este asunto, la información del censo agrario de 2011 que revela que aproximadamente el 85% de las y los pequeños productores en Nicaragua que declaran ser poseedores de una parcela de tierra son hombres da una idea aproximada de la situación actual.

Sin embargo, es importante notar que no es cierto en todos los casos que tener derechos asegurados sobre la tierra, garantiza el acceso al crédito. Es el caso únicamente para algunos tipos de productores que generalmente no son las y los más pequeños. En efecto, las y los pequeños productores usualmente tienen acceso a crédito a través de prendas como son las vacas y no de hipotecas. El control por parte de las mujeres sobre las decisiones con respecto a estas prendas

puede ser clave para acceder al crédito. Igualmente, al tener en cuenta sobre qué tipo de prendas las mujeres generalmente tienen control, las instituciones de crédito pueden facilitar el acceso a financiamiento para mujeres.

La desigualdad de género en el acceso y control de la tierra se puede vincular en la sociedad nicaragüense con la preferencia hacia la herencia masculina, los privilegios de los cuales gozan los hombres en el matrimonio, en particular en el ámbito rural, los sesgos de género en algunos programas de acceso a la tierra y al crédito, así como en la dinámica del mercado de tierras en la que las mujeres enfrentan más obstáculos para conseguir tierra que los hombres (Ceci, 2005). También existen diferencias en la manera en la cual las mujeres obtienen acceso a la tierra en comparación con los hombres: la herencia es la principal forma en la que las mujeres adquieren una propiedad, mientras que los hombres son mucho más propensos que las mujeres a obtener tierras a través del mercado.

A pesar de una legislación relativamente progresista en Nicaragua (Ceci, 2005), como es la Ley 717 Creadora del Fondo para Compra de Tierras con Equidad de Género

para Mujeres Rurales (La Gaceta - Diario Oficial, 2010), aún hace falta su implementación y una articulación más explícita de las demandas de cambios estructurales (como el acceso a la tierra para las mujeres) con las intervenciones a favor de reducir la vulnerabilidad de éstas al cambio climático.

Adicionalmente, un aspecto importante a tomar en cuenta cuando se habla de relaciones de género (y no sólo de mujeres), es que la seguridad de la tenencia de la tierra no siempre tiene que ver con lo legal o lo formal. En efecto, se puede tener seguridad de sus derechos sin documentación legal o formal y vice-versa: tener títulos formales no siempre garantiza la seguridad de sus derechos de propiedad en Nicaragua. Entonces, **el problema de que las mujeres no son dueñas de las tierras no es el único que se debería intentar tratar.** Primero, se tiene que dividir conceptualmente el derecho sobre la tierra para poder analizar las relaciones de género en cuanto a la tierra. Al dividirlo, por ejemplo en derechos de acceso, de extracción, de gestión y enajenación, se abre un espacio para hablar de las relaciones de género en torno a los derechos sobre la tierra y los recursos naturales.

Preguntas claves para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo influyen los tipos de derechos sobre la tierra y los recursos naturales sobre la capacidad de adaptación al cambio climático de las mujeres rurales en Nicaragua?
- ❖ ¿Cómo influyen los tipos de derechos sobre la tierra y los recursos naturales sobre la capacidad de adaptación al cambio climático de los hombres rurales en Nicaragua?
- ❖ ¿Cómo influyen los tipos de derechos sobre la tierra y los recursos naturales sobre las relaciones de género?
- ❖ ¿Cómo identificar quién tiene el control (y qué tipo de control) sobre la tierra?
- ❖ ¿Cómo diseñar acciones que articulen objetivos de acceso, manejo sostenible y control de la tierra, de aumento de la capacidad de adaptación al cambio climático y de igualdad de género?

1.2.4. Género y gestión de los recursos hídricos

En la Nicaragua rural, las mujeres se encargan tradicionalmente de proveer agua en el hogar, lo que es parte de las tareas reproductivas que tienen y que apenas se visibilizan. En las familias en situación de pobreza, ellas son las que usan el agua en mayor cantidad y frecuencia: para tomar, para el riego de los patios en caso que haya acceso a micro-riego, para el aseo personal, para el aseo de sus niñas y niños, para cocinar y lavar. De todos estos “usos”, el único que corresponde a los hombres es el de tomar y el de aseo personal, lo que muestra que mayoritariamente la gestión de los recursos hídricos tiene que ver con los roles reproductivos o de producción de las mujeres que no son remunerados. En caso que no haya suficiente agua, es importante analizar cuál es el “uso” que se ve afectado y quién decide sobre el uso del agua.

Un aspecto importante que se mencionó durante el encuentro sobre género y adaptación al cambio climático

fue que **a pesar de que la gestión del agua aparece como mayoritariamente bajo la responsabilidad de las mujeres, en los ejercicios grupales de priorización de los problemas comunitarios es un tema igualmente importante para mujeres y hombres.** En este sentido, para las instituciones que buscan integrar la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático se trata de un excelente punto de partida para confrontar visiones femeninas y masculinas sobre acciones de adaptación, ya que es un punto de preocupación igualmente importante para ambos géneros pero seguramente por diferentes razones.

En la práctica, desafortunadamente, los comités comunitarios y municipales de agua -en su mayoría- cuentan con pocas mujeres o pocas mujeres empoderadas que participan efectivamente en la toma de decisiones sobre el uso del recurso agua desde sus perspectivas y sus preocupaciones. En otros casos, las mujeres que participan en los comités de agua padecen de sobrecarga de trabajo social sin disminución de su carga en las demás tareas que deben asumir.

Preguntas claves para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo afectan los cambios en el acceso al agua (provocados por el cambio climático) sobre los roles y las relaciones de género?
- ❖ ¿Cómo influye el tipo de acceso al agua sobre la capacidad de adaptación al cambio climático de las mujeres rurales en Nicaragua?
- ❖ ¿Cómo influye el tipo de acceso al agua y el control de los recursos hídricos sobre la capacidad de adaptación al cambio climático de los hombres rurales en Nicaragua?
- ❖ ¿Cómo diseñar acciones que articulen objetivos de acceso, manejo sostenible y control de los recursos hídricos, aumento de la capacidad de adaptación al cambio climático y de igualdad de género?

1.2.5. Género, gestión de los recursos forestales y agroforestería

La reforestación, la agroforestería y la gestión sostenible de los bosques existentes son acciones consideradas en la mayoría de las entrevistas como claves en el ámbito del cambio climático. Si bien las y los entrevistados consideran que juegan un papel importante en cuanto a la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero, también se ven como primordiales para la adaptación. De hecho, la reforestación y la gestión sostenible de los bosques existentes permiten mejorar la productividad de los suelos, limitar la pérdida de los suelos por erosión, complementar las actividades productivas tradicionales con actividades agroforestales, así como mantener y regenerar los recursos hídricos superficiales y subterráneos.

En las regiones de Nicaragua en las cuales existe aún cobertura forestal, la propiedad de los bosques y/o el papel de gestionarlos está a menudo en las manos de hombres, incluyendo las gestiones ante instituciones del Estado encargadas de regular esta materia. En muchos casos, la responsabilidad de las mujeres se limita a

recoger algunos productos forestales considerados como secundarios como son las plantas medicinales y la leña. Sin embargo, existen proyectos que promueven la participación de las mujeres en los viveros forestales como actividad principal para la promoción de sistemas productivos de recursos forestales. **En muchos casos, se puede decir que las mujeres están llamadas a trabajar en proyectos de reforestación mientras que los hombres están al frente de las actividades de deforestación, ya que ellos son los que se encargan de la limpieza de las parcelas para la siembra.**

En otras regiones más deforestadas en las cuales se promueve la agroforestería con fines explícitos o no, de adaptación al cambio y a la variabilidad climática, a menudo se busca promover la participación de las mujeres. Es el caso, por ejemplo, de proyectos que apoyan el desarrollo de los rubros de cacao y café para pequeñas y pequeños productores. Según el contexto y la situación local, estas acciones pueden acompañarse de los mismos efectos positivos y negativos sobre las relaciones de género que los efectos en los sistemas productivos que se mencionan anteriormente en el punto 1.2.2.

Preguntas claves para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo influye el tipo de acceso al bosque y el control de los recursos forestales sobre la capacidad de adaptación al cambio climático de las mujeres rurales en Nicaragua?
- ❖ ¿Cómo influye el tipo de acceso al bosque y el control de los recursos forestales sobre la capacidad de adaptación al cambio climático de los hombres rurales en Nicaragua?
- ❖ ¿Cómo se puede tomar en cuenta los efectos de la conversión productiva hacia sistemas agroforestales específicos sobre los roles y las relaciones de género?

1.2.6. Género y prevención de desastres en el medio rural

En las estadísticas sobre desastres, la mortalidad en las mujeres, en muchos casos, es mayor que la de los hombres. Sin embargo, hay situaciones específicas, como fue la del huracán Mitch en Nicaragua (1998), en las cuales la mortalidad de los hombres es mayor (Bradshaw, 2001), lo que demuestra una vez más que **no se puede generalizar sobre las mujeres (a menudo vistas como las víctimas) frente a los desastres.**

La prevención de los desastres está presente en la mayoría de las acciones que contemplan la adaptación al cambio climático como lo mostraron las entrevistas. Generalmente, las acciones se planifican a partir de una evaluación previa de vulnerabilidades, que contemplan varios aspectos. Las más frecuentes son las vulnerabilidades físicas, sociales, económicas y políticas⁹ de la población. Aunque en teoría este tipo de abordaje de las vulnerabilidades podría perfectamente integrar de forma sistemática un análisis de género, según las personas entrevistadas en el marco de la presente iniciativa, en la realidad se hace poco o no se hace de manera adecuada.

Por ejemplo, cuando se evalúan las vulnerabilidades físicas, la atención frecuentemente se dirige a la fragilidad o sensibilidad de las infraestructuras como las casas, puentes o caminos, sin un análisis desagregado de quienes en particular (en términos de género, edad, tamaño de la familia, estado marital, grupo étnico, nivel de escolaridad, etc.) son las y los que habitan las casas o usan las vías más sensibles a sufrir daños (o desaparecer) en caso de desastres. Aún si existiesen estos datos, éstos se usan poco para diseñar acciones con perspectiva de género.

De la misma forma, cuando se trata de vulnerabilidades sociales a tomar en cuenta en la prevención de los desastres, se habla más que todo de aspectos “culturales”¹⁰ como el hecho de que algunas familias “por costumbre” no quieren dejar sus casas ubicadas a la orilla de ríos o quebradas propensas a inundaciones o en las laderas de cerros susceptibles de provocar deslizamientos a pesar de que se les ha advertido de los riesgos que corren. Si bien es cierto que estos comportamientos pueden ser importantes para analizar y debatir, también se podría prestar particular atención a la desigualdad de género entre las vulnerabilidades sociales y políticas; pero esto requeriría un análisis que casi no se hace de las relaciones de poder a diferentes escalas desde la familia hasta los niveles institucionales.

Los factores económicos que a menudo mencionan las instituciones que trabajan en la prevención de desastres como causas de la vulnerabilidad se refieren a los ingresos diferentes de mujeres y hombres. Efectivamente, es importante tomar en cuenta los niveles de pobreza, como lo hacen la mayoría de las instituciones que intervienen en la prevención de desastres naturales. Sin embargo, es importante reconocer que no es cierto en todos los contextos que al tener una mejor situación económica, se es menos vulnerable. Hay otros factores que se deben tomar en cuenta para entender cómo se construye la vulnerabilidad climática en un contexto particular dado y cuál es el papel de las desigualdades de género en esta construcción. En las entrevistas realizadas en el marco de la presente iniciativa esta complejidad se reflejó en las respuestas obtenidas: hay quienes dijeron que las y los más vulnerables al cambio climático eran las y los más pobres por no tener los medios económicos para adaptarse o recuperarse de una catástrofe. Otras personas entrevistadas dijeron que las y los más vulnerables eran las personas que tenían más

⁹ Son las categorías que se mencionaron en las diferentes entrevistas en las cuales se abordaron temas relativos a la prevención de los desastres.

¹⁰ Esta es la palabra que se usó en una de las entrevistas para cualificar este tipo de vulnerabilidad.

que perder: que por lo tanto los grandes productores eran más susceptibles de sufrir de los efectos de los desastres¹¹.

Esta aseveración indica una conceptualización no totalmente adecuada de cómo se construye la vulnerabilidad y en particular que no sólo tiene que ver con niveles económicos. Por ejemplo, para el IPCC, la vulnerabilidad se construye a partir de la exposición

al cambio o variabilidad climática, la sensibilidad de un sistema (natural o manejado) a los cambios y a la capacidad de respuesta o adaptación al cambio climático. Por ello, una familia con recursos económicos puede ser igual de vulnerable si está en una localidad de alta exposición a la variabilidad climática (por ejemplo, la finca de un ganadero ubicada en la parte baja de la cuenca que se inunda por varios días o semanas).

Pregunta clave para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo operacionalizar o construir el análisis de género en el análisis de la vulnerabilidad ante los desastres naturales y/o en acciones de prevención de desastres?

1.2.7. Género y migraciones

Las migraciones fueron ampliamente mencionadas en las entrevistas. Las migraciones no se deben únicamente al cambio climático, al igual que los otros problemas ya mencionados. El apoyo insuficiente a la pequeña agricultura familiar, la crisis económica y ambiental, la falta de alternativas económicas, el acaparamiento de tierras por grandes empresas y el modelo de desarrollo predominante, entre otros, empuja a un buen número de productores y productoras a emigrar dejando sus parcelas sin cultivar, encargadas a otras personas o puestas a la venta. **El cambio climático es sólo uno de los factores que empujan a las y los productores a una migración forzada para asegurar la sobrevivencia** de sus familias.

Según las regiones, las migraciones pueden concernir más a los hombres, más a las mujeres o a mujeres y hombres en proporciones iguales dependiendo de la dificultad de emigrar, las redes de migrantes existentes o la división de las tareas en el hogar, entre otras razones. En la comunidad La Fraternidad en el

municipio de San Juan de Limay que se visitó en febrero de 2014, aproximadamente el 85% de los hombres de la comunidad se encontraban en Costa Rica (la mayoría son hombres jóvenes), trabajando en empresas de caña de azúcar. Estas migraciones siempre afectan las relaciones de poder en general y las relaciones de género en particular en la comunidad y en la familia que se deja atrás. En este caso, en ausencia de los hombres, las mujeres pueden tener más poder sobre ciertos tipos de decisiones o, por el contrario, pueden caer bajo el control de otro hombre de la comunidad o la familia y perder aún más control y poder. La “feminización rural” (en caso que haya más migración de hombres) puede tener resultados tanto positivos como negativos en términos de empoderamiento y de igualdad de género. Estos resultados no sólo dependen de que si son más hombres o mujeres que migran o vice-versa, sino **de los roles y posiciones que las y los migrantes tenían en la comunidad y en la familia antes de migrar, así como la manera en que estos roles y posiciones se llenan en su ausencia**. Por ejemplo, en la comunidad La Fraternidad, un proyecto apoya a las mujeres a desarrollar huertos familiares para la producción de hortalizas para consumo

¹¹ Sírvase ver Anexo 3 para el análisis detallado de las entrevistas realizadas en el marco de la presente iniciativa.

y comercialización. Este proyecto permite a las mujeres mejorar sus medios de vida y al mismo tiempo les añade carga de trabajo¹².

Las migraciones no son un fenómeno de esta década. Son un fenómeno histórico de la humanidad, pero en el caso de la comunidad La Fraternidad se debe a un problema que ilustra lo que puede causar el cambio climático. Las y los pequeños productores de café fueron

afectados por la roya con una consecuente producción más baja del rubro que más ingresos proporcionaba para la comunidad. Por lo tanto, los hombres han debido migrar. **A medida que avanza el calentamiento global y se constatan eventos climáticos extremos más frecuentes e intensos, es probable que se observe mayor propensión a la migración de hombres y mujeres de comunidades rurales.**

Preguntas claves para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo afectan las migraciones a las capacidades de adaptación al cambio climático de mujeres?
- ❖ ¿Cómo afectan las migraciones a las capacidades de adaptación al cambio climático de hombres?
- ❖ ¿Cómo afectan las migraciones los roles y las relaciones de género?
- ❖ ¿Cómo afectan las migraciones los procesos de toma de decisiones sobre adaptación al cambio climático en las diferentes instancias locales y eventualmente regionales?
- ❖ ¿Cómo afectan las migraciones las responsabilidades de las mujeres y de los hombres en las acciones de adaptación al cambio climático?

1.2.8. Género, salud de las personas y salud pública

El tema de la salud fue un tema mencionado con mucha frecuencia por las y los entrevistados. El entendimiento general es que **los posibles efectos negativos del cambio climático sobre la salud afectarán las y los que son más vulnerables en estos términos: las personas más débiles y las responsables de la salud de las y los demás en la familia** (las mujeres que se encargan de los enfermos, las personas mayores, la niñez, las personas menos nutridas y que menos descansan, como es el caso de muchas mujeres rurales,

pues a menudo las mujeres son las últimas en comer y comen en menos cantidades que el resto de la familia). Por ejemplo, la variación térmica día-noche o entre días (golpes de calor), las sequías cada vez más recurrentes, las inundaciones cada vez más frecuentes, los desastres naturales, la deforestación, la escasez de agua, la pérdida de productividad en los granos básicos o rubros de exportación, son todos fenómenos vinculados al clima y que pueden tener consecuencias sobre la salud de las personas.

La construcción de fogones mejorados es una iniciativa que mencionaron con mucha frecuencia las

¹² Es importante tomar en cuenta que las migraciones también afectan las relaciones entre mujeres: muchas veces migran mujeres jóvenes, dejando a sus hijas e hijos a cargo de las madres y de las abuelas. Existe también migración interna hacia otro sector; como por ejemplo la maquila o grandes plantaciones, dejando la agricultura bajo la responsabilidad de la generación mayor.

personas entrevistadas, cuando se habla de acciones que integran la adaptación y mitigación del cambio climático, la perspectiva de género y la preocupación por la salud de las mujeres. De hecho, los fogones mejorados permiten adaptarse a las nuevas condiciones, en las cuales hay menos disponibilidad de leña (adaptación a la disminución de la cobertura forestal debida al cambio climático pero a otros factores también como la deforestación misma), reducen la deforestación, ayudan a reducir el tiempo invertido “tradicionalmente” por las mujeres para recoger leña (perspectiva de género) y reducen la exposición de las mujeres al humo, que puede afectar la salud de las mujeres que son las que generalmente cocinan.

Como ya se ha mencionado, a pesar de que los fogones mejorados pueden contribuir a reducir el tiempo que las mujeres pasan en la cocina (tiempo que pueden liberar para otras cosas, incluso para acciones que permiten su empoderamiento), no cuestionan los roles de género tradicionales y no buscan a que haya una repartición más equitativa de las tareas domésticas en el seno del hogar. Los proyectos que promueven estos fogones generalmente lo hacen directamente para las mujeres y no buscan que además de ser beneficiosos para el medio ambiente y la salud, también puedan ser razones para debatir sobre la división de los roles de género entre mujeres y hombres. Si los proyectos buscan cambiar aspectos “culturales” como es la resistencia de algunas personas a dejar de vivir en zonas de riesgo como se mencionó en el punto anterior, no hay razón para que no busquen (con metodologías adaptadas al contexto social existente) equilibrar los roles de género, por ejemplo, tratando temas como la cocina con mujeres y hombres.

Las relaciones de género tienen que ser vistas como procesos dinámicos que se negocian y re-negocian permanentemente, incluso en la realidad nicaragüense, en función de las percepciones, así como en función de las necesidades prácticas y estratégicas de mujeres y hombres. Sólo al ver los roles y las relaciones de género como algo dinámico, como algo que se transforma permanentemente, se podrá analizar los efectos de las intervenciones sobre la igualdad de género. En efecto, cuando se trabaja con perspectiva de género, las necesidades prácticas (como es por ejemplo el acceso a la leña para cocinar) siempre deberían verse como un medio para trascender a lo estratégico (como por ejemplo tener poder de decisión sobre el manejo del bosque familiar).

También se puede ver el tema de la salud como el cuidado que dan las mujeres a las enfermas y los enfermos lo que es un trabajo que se les ha destinado a ellas como parte de su trabajo doméstico. Este trabajo de las mujeres contribuye no solamente a que sean más vulnerables en el momento de un desastre porque tienen la “obligación moral” de encargarse de los enfermos, sino que implica también que si aumentan las enfermedades de los familiares (y en particular de las y los niños) por el cambio climático, existe el riesgo que se recarguen aún más a las mujeres.

Finalmente, la salud no es solamente un asunto físico. El aspecto emocional también puede contribuir a socavar las capacidades de adaptación de mujeres y hombres frente al cambio climático. **La falta de autoestima, la depresión, la violencia de género son factores que pueden aumentar la vulnerabilidad de las personas y en particular de las mujeres por su condición de exclusión social.**

Pregunta clave para guiar la reflexión

- ❖ ¿Cómo integrar los aspectos del nivel personal como los relacionados con la salud física y mental en el abordaje de la adaptación al cambio climático?

De esta (breve) revisión con perspectiva de género, de ocho aspectos importantes que fueron mencionados en el marco de la iniciativa y relacionados con la adaptación al cambio climático en Nicaragua se pueden destacar, además de las preguntas susceptibles de guiar la reflexión presentadas en los cuadros anteriores, los siguientes puntos importantes:

- al abordar la adaptación al cambio climático con perspectiva de género se permite hacer **un análisis más refinado de los factores que pueden socavar las capacidades de adaptación de las personas y las razones por las cuales estos factores podrían reforzarse o interactuar entre ellos;**
- la perspectiva de género también permite **visibilizar las interconexiones entre las diferentes escalas en las cuales se construye la vulnerabilidad climática desde la escala del cuerpo y la mente de los individuos, hasta la**

1.3. Las dimensiones de género en la conceptualización de la vulnerabilidad climática

Vulnerabilidad es el concepto que se usa para determinar las posibles consecuencias de la exposición a los efectos del cambio o la variabilidad climática sobre la gente, unidades agro-ecológicas o un país. La vulnerabilidad al cambio climático tiene que ver con las capacidades actuales de la gente, de las unidades agro-ecológicas o de un país, para poder enfrentar o adaptarse a los cambios ambientales provocados por el calentamiento global. Se asume que si, por desigualdades de género, ciertos grupos de la población tienen menos posibilidades de acceder a medios de producción, a

escala de las negociaciones nacionales e internacionales;

- en Nicaragua, existe un consenso relativo por parte de los actores estatales y no estatales sobre los principales aspectos del cambio climático que requerirían un análisis de género más sistemático, los cuales se refieren a los ocho temas arriba discutidos. El objetivo de este análisis de género sería entender de manera más detallada cómo el cambio climático y la variabilidad climática interactúan con las dimensiones de género en estos aspectos.

La manera cómo se conceptualiza la vulnerabilidad climática tampoco es neutral en términos de género. Ciertas conceptualizaciones permiten una mayor integración de la perspectiva de género. Este aspecto puede ser de primera importancia para las instituciones que diseñan políticas y proyectos de adaptación al cambio climático, tal como se muestra en el siguiente subcapítulo.

capacitación o a información, estos grupos podrían ser más vulnerables a los efectos del cambio climático que otros más favorecidos (el de los hombres por ejemplo). Esto significa que podrían perder sus medios de vida más fácilmente y que tendrán menos facilidad para encontrar medios alternativos para cumplir con sus necesidades y las de sus familias.

En uno de los informes más recientes del IPCC (2012), sobre manejo de riesgos ante eventos climáticos extremos y desastres para avanzar en la adaptación al cambio

climático¹³, se define la vulnerabilidad en términos muy generales como la propensión o predisposición a verse afectadas o afectados. Este mismo informe precisa que **las mujeres u otros grupos socialmente marginados o excluidos no son vulnerables por razones biológicas sino que las estructuras y los roles sociales los hacen vulnerables** (IPCC, 2012). Al reconocer esto, se recalca que la vulnerabilidad de estos grupos no es algo fijo, que no se pueda reducir y transformar si se le da la debida importancia a sus capacidades existentes y potenciales así como a los contextos sociales, políticos y económicos que refuerzan su vulnerabilidad.

La revisión de P. Mick Kelly y W. Neil Adger (2000) de las diferentes conceptualizaciones existentes de la vulnerabilidad climática confirma que el concepto no está exento de valores e intereses y que **algunas conceptualizaciones del cambio climático integran mejor la perspectiva de género que otras**. Por ejemplo, cuando se trabaja con un enfoque de vulnerabilidad “de resultados” (relativo a un enfoque científico y de arriba hacia abajo¹⁴) que se explica más en detalle más adelante, difícilmente se puede analizar, por ejemplo, los efectos de los sesgos de género reproducidos por las mismas instituciones que intentan actuar sobre el cambio climático. Al usar un enfoque de vulnerabilidad “contextual” (y de abajo hacia arriba), se aborda la vulnerabilidad climática como algo que no sólo tiene que

ver con los cambios climáticos, sino como algo que se puede enfrentar sólo con los cambios necesarios en los contextos económicos, sociales, políticos y culturales. Estos contextos están estrechamente relacionados con las dimensiones de género.

Afortunadamente, existe cada vez más una tendencia a usar conceptualizaciones más sensibles a temas sociales y por lo tanto a las dimensiones de género como es la conceptualización “contextual” de la vulnerabilidad climática.

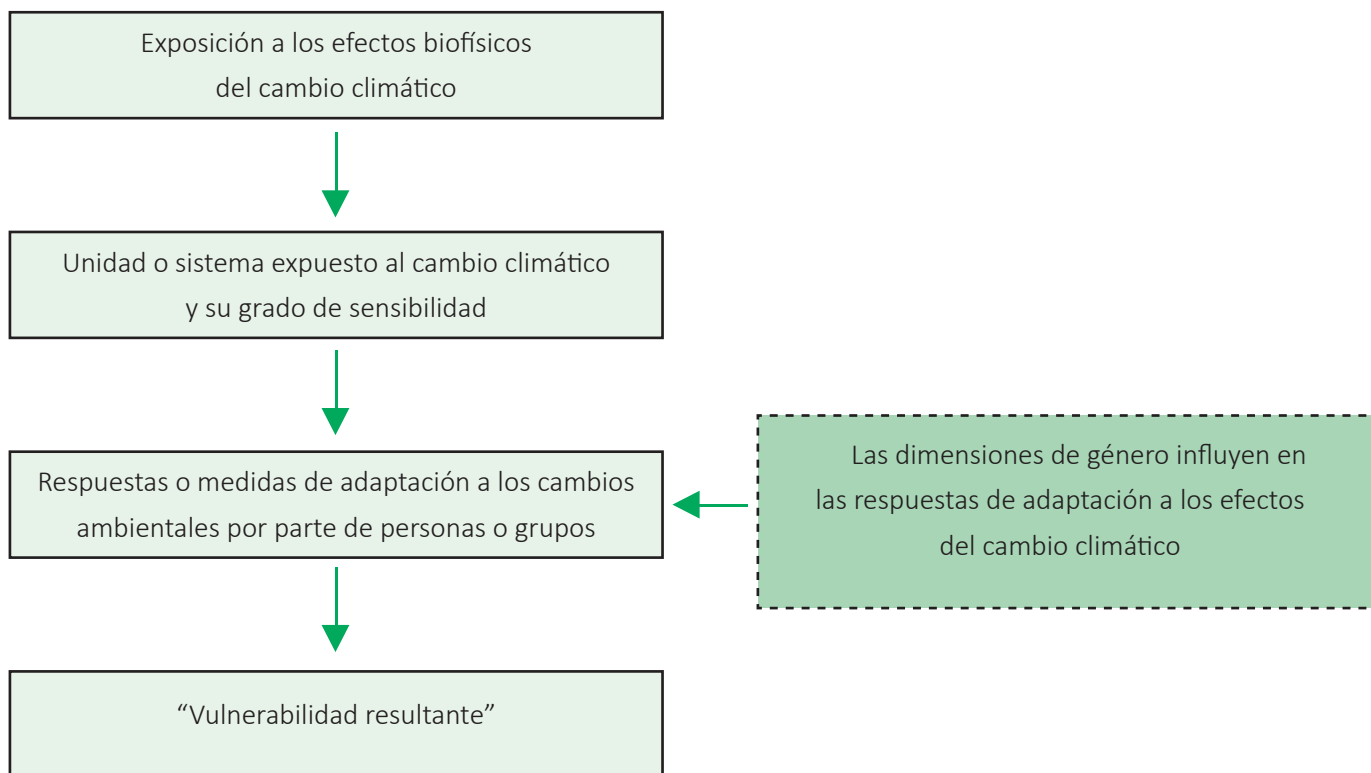
Por ejemplo, en el cuarto informe del IPCC del 2007, la vulnerabilidad se conceptualizaba de manera prioritaria en relación con los impactos biofísicos proyectados del cambio climático mostrando una preocupación más que todo para evaluar el grado del “problema del calentamiento global” así como para evaluar las posibilidades de que los sistemas humanos y ecológicos tienen para adaptarse a los cambios en el futuro (Kelly y Adger, 2000: 329). En este enfoque también llamado “de resultados”¹⁵ relativo a un abordaje científico y un enfoque de arriba hacia abajo del cambio climático, lo que interesa más es el grado de vulnerabilidad y la desigualdad de género es únicamente visto como un impedimento para la maximización de las acciones de adaptación, tal como se muestra en el Esquema 1.

¹³ Managing the Risks of Extreme Events and Disastersto Advance Climate Change Adaptation (SREX). Se puede descargar en http://www.ipcc.ch/publications_and_data/publications_and_data_reports.shtml#SREX.

¹⁴ Top-down.

¹⁵ Llamado “outcome” o “end-point” approach en inglés.

Esquema 1. El enfoque de “resultados” hacia la vulnerabilidad (Fuente: O’Brien, Eriksen, Nygaard, & Schjolden, 2007: 75, posicionamiento de las desigualdades de género lo añadió Noémi Gonda)



En la conceptualización arriba presentada sólo se integra las dimensiones de género cuando representan un freno potencial para el desarrollo óptimo de las respuestas o medidas de adaptación. En esta conceptualización difícilmente se pueden reflejar las desigualdades de género que tienen que ver con sesgos institucionales, contextos políticos o sociales existentes.

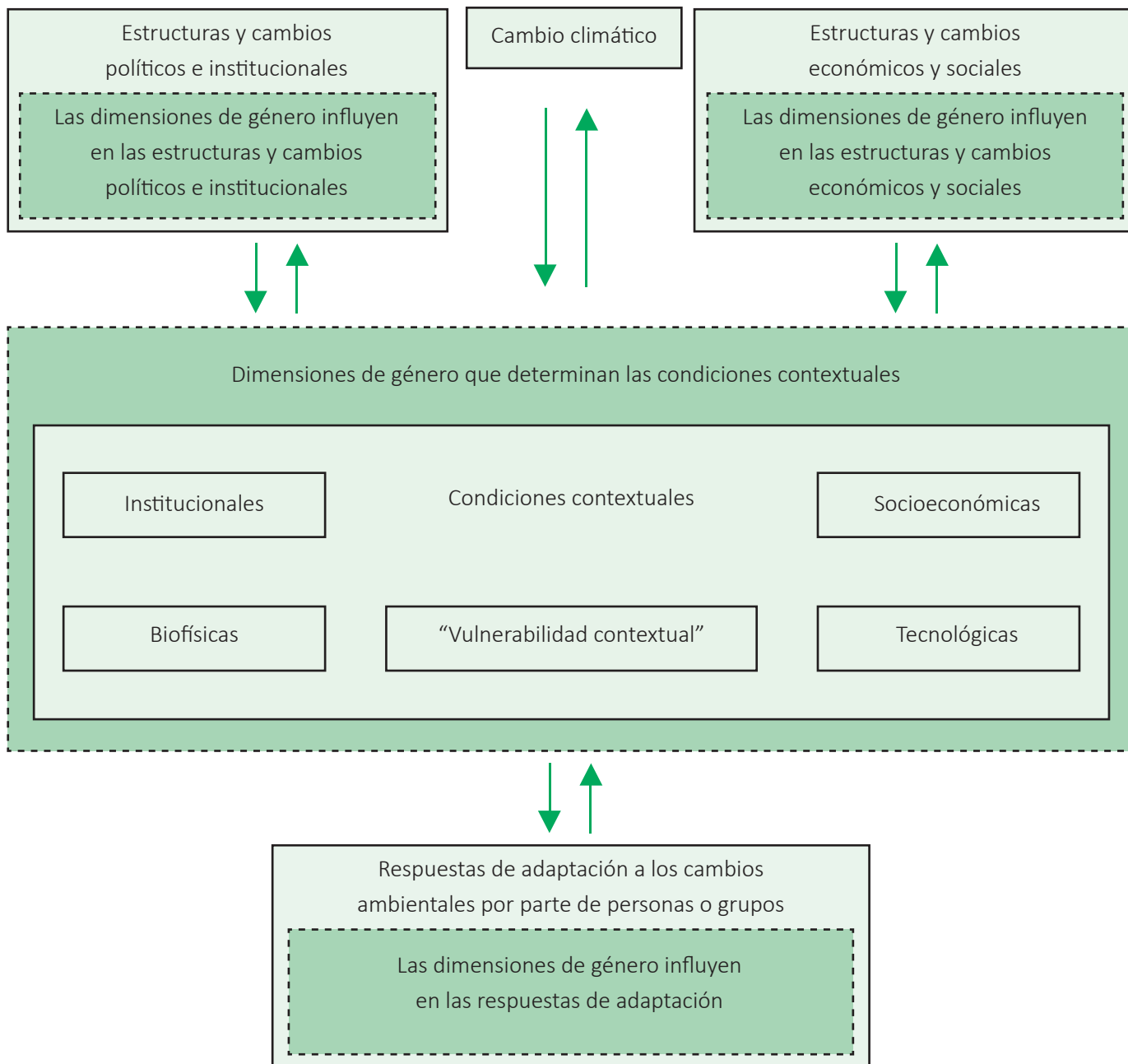
Otra conceptualización de la vulnerabilidad que permite tomar en cuenta con mayor facilidad la desigualdad de género es la que se equivale con la incapacidad actual para hacer frente a los cambios relacionados con el clima. Esta incapacidad se concibe como características existentes de, por ejemplo, las poblaciones o unidades ambientales, en gran parte determinadas por las condiciones socioeconómicas (Kelly y Adger, 2000: 329), políticas y culturales. Esta conceptualización no concede tanta importancia a los

posibles impactos biofísicos del cambio climático. Está interesada en la mejora de las capacidades actuales de respuesta de las personas y sistemas, las cuales pueden estar disminuidas debido a restricciones pre-existentes (Kelly y Adger, 2000: 328).

Este enfoque, llamado “vulnerabilidad contextual”¹⁶ (O’Brien, Eriksen, Nygaard y Schjolden, 2007: p.75), se puede ilustrar con la imagen del “soldado herido” que usan Kelly y Adger (2000): se supone que las vulnerabilidades actuales (las heridas) son las que se tienen que reducir (O’Brien, Eriksen, Nygaard y Schjolden, 2007: p.75). En esta conceptualización (ilustrada en el Esquema 2) las desigualdades de género son vistas como parte del contexto actual de vulnerabilidades: corresponden a una de las “heridas” del soldado, para seguir con la imagen de Kelly y Adger (2000).

¹⁶ Llamado “contextual vulnerability” o “starting-point approach” en inglés.

Esquema 2. El abordaje “contextual” de la vulnerabilidad (Fuente: O’Brien, Eriksen, Nygaard, & Schjolden, 2007: p. 75, el posicionamiento de las desigualdades de género lo añadió Noémi Gonda)



Este abordaje contextual del cambio climático está generando más y más interés en el mundo académico y entre las instituciones internacionales (Tschakert, 2012) y pretende ser un enfoque de abajo hacia arriba¹⁷ del cambio climático. En este enfoque, la naturaleza y la sociedad se conceptualizan como mutuamente constitutivos. De acuerdo con O'Brien y sus colegas, este enfoque no sólo se preocupa por la seguridad alimentaria y generación de ingresos como factores determinantes para la adaptación al cambio climático, sino que también considera como importantes, entre otras cosas, el sentimiento de pertenencia, el respeto, el patrimonio social y cultural, la distribución equitativa de riquezas y el control sobre su propio destino entre otros factores (O'Brien et al. 2007: p. 77).

De hecho, este enfoque tiene como objeto aumentar la libertad humana y los logros de las personas (Ogata y Sen, 2003 en Tschakert en 2012: p. 150) y busca enfrentar el cambio climático de una manera que se entrelaza con los procesos de desarrollo sostenible, la reducción de la pobreza y el mejoramiento de los medios de vida de las personas. Este enfoque brinda especial importancia a las capacidades y recursos de las personas, sus experiencias, percepciones y conocimientos, así como los contextos políticos, económicos, culturales y sociales particulares que pueden reforzar las vulnerabilidades climáticas o reducirlas según sea el caso. Hace hincapié en la importancia de la solidaridad porque se supone

que las vulnerabilidades pueden ser interdependientes entre espacios geográficos y entre escalas.

Las desigualdades de género son potencialmente mejor tomadas en cuenta en este último tipo de conceptualización (Tschakert, 2012), **dando importancia a las vulnerabilidades contextuales, ya que la atención se centra en el diagnóstico de "factores que conducen a la desigualdad, la marginación y las barreras para el cambio transformador", más que en la evaluación y medición de diferentes grados de vulnerabilidades** (Tschakert, 2012: p. 152). En lugar de centrarse en las víctimas del cambio climático y evaluar la medida en que se ven afectadas, lo que se busca entender es cuáles son los factores que contribuyen a la creación de las víctimas, y cómo estos factores pueden reforzarse mutuamente, un aspecto especialmente relevante para los creadores de políticas y las agencias de desarrollo.

La selección de un enfoque conceptual adecuado es lo primordial. ¿Pero cómo se puede traducir en elementos concretos de acciones de adaptación al cambio climático que integren la perspectiva de género? El próximo capítulo presenta algunos elementos que fueron mencionados en las entrevistas, observados en las visitas o discutidos en el encuentro sobre género y adaptación al cambio climático realizado en la ciudad de Estelí en febrero de 2014.

¹⁷ Bottom-up.

2. Operacionalización de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en Nicaragua: algunos elementos claves

La primera condición *sine qua non* para lograr la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático es **reconocer que existen situaciones de exclusión que tienen que ver con las dimensiones de género y que pueden ser agravadas con el cambio climático**. Al reconocer la importancia del problema, es clave desarrollar procesos de sensibilización que permitan la apropiación del tema.

Las siguientes pautas, discutidas en el marco de la presente iniciativa permiten crear las condiciones para la formulación e implementación de proyectos, programas y políticas de adaptación al cambio climático con perspectiva de género. **Solas, estas pautas no son suficientes: sólo se puede lograr el objetivo de integrar la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático si existe un reconocimiento de las desigualdades existentes y una voluntad política para desafiarlas.**

2.1. Elaboración de preguntas “adecuadas” al formular una estrategia o un proyecto de adaptación al cambio climático

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, un enfoque contextual hacia la vulnerabilidad o un enfoque de abajo hacia arriba permite más fácilmente integrar la perspectiva de género que un enfoque científico o de arriba hacia abajo.

El Esquema 3 tiene la finalidad de ayudar a las y los que buscan formular proyectos, programas o políticas

de cambio climático con perspectiva de género para que se hagan las “preguntas adecuadas”, relativas al enfoque contextual. Este esquema también les permite “revisar” sus proyectos, programas y políticas de adaptación al cambio climático actual y entender mejor el abordaje conceptual que están usando.

Esquema 3. Herramienta de diagnóstico de O'Brien et al. (2007) para identificar el enfoque de cambio climático usado en un proyecto, política o programa de cambio climático. Un proyecto, programa o política de adaptación al cambio climático es más cercano a uno u otro enfoque según la importancia que le da a las preguntas que aparecen hacia la izquierda o hacia la derecha del esquema. Las preguntas relativas al enfoque contextual que aparecen en el cuadro permiten una mejor integración de la perspectiva de género que las que están fuera del círculo.

Preguntas generadoras	Enfoque de resultados	Enfoque de contextos
¿Cuáles son las preguntas priorizadas?	<p>¿Es el cambio climático un problema serio?</p> <p>¿Cuáles son los sectores que son los más afectados?</p>	<p>¿Quiénes son las/os más afectados por el cambio climático/ la variabilidad climática?</p> <p>¿Por qué algunas regiones y grupos sociales son más afectadas que otras?</p>
¿Cuáles son los puntos de interés?	<p>Clima a futuro</p> <p>Vulnerabilidad a nivel sectorial</p>	<p>Instituciones</p> <p>Economía Política (aspectos socio-económicos, enfoque de derechos)</p> <p>Medios de vida y estrategias de adaptación</p>
¿Qué métodos de intervención se prevén para evaluar la vulnerabilidad?	<p>Métodos basados en escenarios</p> <p>Modelos de Exposición-Respuestas</p> <p>Modelos basados en agentes</p> <p>Modelos de evaluación integrados</p> <p>Pérdidas y Ganancias Medibles</p>	<p>Enfoque de trabajo con indicadores</p> <p>Encuestas a nivel de hogares</p> <p>Estudios de casos</p> <p>Identificación de grupos “ganadores” y “perdedores”</p> <p>Identificación de procesos que interactúan</p>
¿Qué resultados se buscan?	<p>Identificar prácticas inapropiadas</p> <p>Reducir la vulnerabilidad sectorial</p>	<p>Fortalecimiento De capacidades</p> <p>Reformas institucionales</p> <p>Identificar las limitantes institucionales y socio-económicas que impiden la adaptación a nivel local</p> <p>Trabajar sobre las limitantes locales a las respuestas de adaptación</p>
¿Qué tipo de respuestas se buscan a nivel de políticas?	<p>Adaptación tecnológica</p> <p>Reducción de los gases de efecto invernadero</p>	<p>Gestión de la adaptación al cambio climático</p> <p>Reducir la desigualdad y la inequidad (incluyendo de género)</p> <p>Rutas alternativas y más incluyentes de desarrollo</p> <p>Desafiar las estructuras políticas existentes</p>

2.2 Evitar la confusión entre mujeres y género

Tal como lo muestran las entrevistas realizadas en el marco de la presente iniciativa, en Nicaragua se comparte la importancia de integrar la perspectiva de género en las políticas, programas y proyectos de adaptación al cambio climático. Sin embargo, se observa una **confusión común entre lo que es la aplicación de la perspectiva de género y un enfoque de trabajo con mujeres**. Lo primero busca promover la igualdad de oportunidades y derechos entre las mujeres y los hombres mientras que lo segundo pretende ante todo visibilizar a las mujeres y hacer de ellas las beneficiarias de las acciones. Esta confusión no es específica al ámbito del cambio climático; también se observa en el ámbito del desarrollo en general.

A pesar de que la mayoría de las instituciones en Nicaragua actualmente buscan trabajar con el enfoque de Género en el Desarrollo (GED)¹⁸ (al cual pertenece conceptualmente el enfoque de transversalización de género), en la práctica muchas acciones se implementan con un enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED)¹⁹, lo que no permite la integración de los hombres en el tema de las desigualdades.

En el enfoque MED, que surgió en los años 70, lo que se busca es denunciar la dominación de los hombres en general y se promueve que las mujeres sean reconocidas tanto en sus roles productivos como en los reproductivos. De manera global, el enfoque MED busca dar especial atención a las mujeres en las políticas y la práctica del desarrollo (Reeves y Baden, 2000). En los años 1980, este enfoque adquirió una rápida popularidad entre las agencias que trabajan en el desarrollo rural por el hecho de que combina preocupaciones por la justicia social, por la integración de las mujeres en el mercado, por la eficiencia económica y por la visibilización de las

mujeres en la agricultura. En el enfoque MED aplicado a problemas ambientales como es el cambio climático, la eficiencia económica, la equidad de género y la protección ambiental se vuelven el “trinomio ganador” del desarrollo (Tinker, 1990: p. 31 en Razavi y Miller, 1995: p. 4). La confianza en este enfoque en que “todos” pueden salir ganando de forma simultánea (la economía, las mujeres y el medio ambiente) está presente en el ámbito del cambio climático. Un ejemplo de esto se observa en la herramienta del Plan de Acción Género y Cambio Climático (ccGAP) promovida por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) desde el año 2010, como un apoyo a los gobiernos para desarrollar sus capacidades y políticas nacionales y regionales sobre género y cambio climático, o sobre la incorporación del género en las políticas de cambio climático existentes (UICN, 2012). La UICN expresa la necesidad de avanzar hacia la igualdad de género como una palanca para el crecimiento económico y para las economías “verdes” liberalizadas. Para ilustrar esto, entre otros argumentos, el documento sobre los ccGAPs cita al Presidente del Banco Mundial, que en un discurso del 2011 declaró que “la igualdad de género es como forjar economía inteligente” (Zoellick, 2011, en UICN 2012: 8).

De acuerdo con la literatura especializada (por ejemplo: Escobar, 1995 ; Razavi y Miller, 1995 ; Leach, 2007), esta creencia en que “todos” pueden salir ganando no sólo puede ser falsa, sino que también a menudo puede ser contraproducente en términos de desarrollo económico, gestión ambiental y de progreso hacia la igualdad de género. Para Arturo Escobar, un antropólogo colombiano que ha escrito ampliamente sobre el desarrollo, un proceso de desarrollo en la que la principal preocupación es hacer que las mujeres

¹⁸ Gender and Development (GAD) en inglés.

¹⁹ Women in Development (WID) en inglés.

participen en el mercado con el fin de lograr el crecimiento económico, a menudo ha contribuido en la historia a aumentar la carga de trabajo de las mujeres, sin darles una mejor posición en la sociedad, o más poder en la toma de decisiones en el seno de sus familias y sus comunidades (1995: 171), lo que no es favorable. Además, este enfoque tiene la tendencia de considerar a las mujeres como un grupo homogéneo, sin diferencias grandes entre ellas (de edad, de nivel de alfabetización, de nivel de educación, de pertenencia étnica, de forma y nivel de acceso a los medios de producción, de tipo de sistema de producción implementado en sus fincas, entre otras cosas). Tampoco permite poner en el centro de las preocupaciones necesidades estratégicas para las mujeres, tales como el poder y el uso y control de los recursos, ya que se centra prioritariamente en sus necesidades prácticas (Leach, 2007). **Las acciones ejecutadas bajo el enfoque MED generalmente han reforzado los roles genéricos sin cuestionar la división social del trabajo.** Así, cuando se desarrollan actividades únicamente orientadas hacia las mujeres sin examinar cómo estas actividades cambian las relaciones de poder (incluyendo las relaciones de género), y cuando se asume que todas las mujeres tienen las mismas preocupaciones que tienen que ver con sus funciones “tradicionales” como es el cuidado de la niñez, adultos

mayores, o las tareas del hogar existe el peligro de que no se trabaje con perspectiva de género.

A finales de los 70, por influencia de las organizaciones de mujeres y de funcionarias de organizaciones internacionales se comienza a cuestionar lo adecuado de centrarse sólo en las mujeres. Comienza a incorporarse en el debate la importancia de las relaciones de poder, del conflicto y las relaciones de género para entender la subordinación de las mujeres. Este debate permitió paulatinamente promover en vez de una concepción Mujeres en el Desarrollo, un enfoque de Género en el Desarrollo y definir herramientas y metodologías para la planificación.

Al trabajar verdaderamente con el enfoque de Género en el Desarrollo (GED), lo que se pregunta es cómo las relaciones de poder entre las mujeres y los hombres pueden generar desigualdades sociales. **En el enfoque GED, se busca democratizar las relaciones sociales y familiares en su conjunto con el objetivo de lograr la igualdad de género, lo que implica trabajar con mujeres y hombres** (PNUD, 2006).

La Tabla 1 ilustra la diferencia entre un enfoque de Mujeres en el Desarrollo y un enfoque de Género en el Desarrollo.

Tabla 1: Diferencia entre un enfoque de Mujeres en el Desarrollo y un enfoque de Género en el Desarrollo (Fuente: PNUD México, 2006 a partir de COSUDE 2003).

Mujeres en el Desarrollo	Género en el Desarrollo
Las mujeres son el principal objeto de análisis.	Relaciones de género como tema transversal en el análisis en todos los sectores.
Los objetivos, las estrategias, las actividades y los recursos apuntan sólo a las mujeres.	Los objetivos, las estrategias y los recursos se dirigen a las mujeres y /o los hombres.
Los indicadores únicamente miden los cambios en la situación de las mujeres.	Datos desagregados por sexo que miden los cambios relativos en la situación de las mujeres y de los hombres, y la desigualdad como tema transversal en todos los sectores.

La aplicación de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático tiene que ser desde un enfoque de Género en el Desarrollo, y no Mujeres en el Desarrollo, tal como lo usan actualmente muchas instituciones en Nicaragua. Concretamente, se debe apuntar hacia la transversalización de las dimensiones de género. Adicionalmente, aunque el ámbito del

cambio climático se considere a menudo una línea programática aparte por las instituciones que la trabajan en Nicaragua, **es importante que los objetivos de adaptación al cambio climático vayan articulados con los objetivos de igualdad de género y que se inserten en los objetivos de desarrollo en general.**

2.3. La doble transversalización del género y de la adaptación al cambio climático en el desarrollo

Ya que tanto la igualdad de género como la adaptación al cambio climático son temas que deberían ser transversales en el desarrollo sostenible, se recomienda hacer una doble transversalización de estos aspectos, tal como se explica a continuación.

2.3.1 Transversalización del género en el desarrollo

Transversalizar la dimensión de género en el desarrollo equivale a integrar las preocupaciones sobre género en todas las prioridades y todos los procedimientos relacionados con las acciones de desarrollo que se implementen, desde el diseño hasta la evaluación.

Como lo muestran las entrevistas, la importancia de la transversalización del género en este ámbito es ampliamente compartida en Nicaragua a pesar de que las diferentes instituciones lo conciben de maneras diferentes. Por ejemplo, hay unas que disponen de especialistas y programas de género (como es el caso del PNUD en Nicaragua), mientras que otras prefieren que la transversalización del género en las acciones sea una responsabilidad compartida entre cada trabajadora y trabajador (como es el caso del Centro Humboldt en Nicaragua).

Las dos maneras de abordar la transversalización del género tienen sus fortalezas y sus riesgos. Al tener una persona o un equipo experto, se asegura que la institución cuente con expertas o expertos y un liderazgo en el tema. Sin embargo, existe el riesgo de que las demás personas en la institución evadan la responsabilidad del asunto o no adquieran las capacidades suficientes, y que la persona o el grupo encargado del género se encuentre aislado. En cambio, al responsabilizar la integralidad del equipo, incluyendo la capacitación continua del mismo, se busca que el género sea una preocupación en todas las áreas de trabajo, incluyendo las áreas que no tienen que ver con acciones en el campo como son la administración o la logística. Desafortunadamente, en esta última configuración, a menudo hace falta expertas o expertos para abordar el tema en la institución, ya que difícilmente se puede capacitar a la integralidad del equipo y el género tiende a diluirse al volverse poco priorizado por un equipo que tiene muchas otras responsabilidades.

No hay una receta que valga para todas las organizaciones para hacer operacional la transversalización del género. **En el caso ideal, se debería combinar las dos maneras de trabajar: contar con una experticia especial en género y hacer de la**

perspectiva de género una responsabilidad de todas y todos. Cada organización debería encontrar la mejor manera de trabajar para ella, según el tamaño de su equipo, la experticia que tiene en su seno, los recursos con los cuales cuenta y los objetivos de desarrollo que promueve. Lo importante es entender que las relaciones de género pueden ser fuentes de desigualdades sociales, tanto a lo interno de la organización como en las acciones que impulsa. Por lo tanto, **es imprescindible velar por la igualdad de género dentro de la organización y analizar cómo las intervenciones (de adaptación al cambio climático en este caso) pueden contribuir a aliviar o reforzar estas desigualdades. Sólo las intervenciones que contribuyen a transformar las relaciones de género deberían ser consideradas para ser ejecutadas.**

2.3.2. Transversalización de la adaptación al cambio climático en el desarrollo

La literatura (ej.: Rodenberg, 2009) menciona tres tipos de transversalización de la adaptación al cambio climático en el desarrollo, a saber:

- una transversalización “mínima” que tiene como único objetivo la reducción de los riesgos relacionados con el cambio climático²⁰ como son las sequías y las inundaciones, por ejemplo;

- una transversalización “plena”²¹ que busca reducir las vulnerabilidades de las poblaciones vinculadas a asuntos económicos, sociales y políticos, incluyendo los asuntos que tienen que ver con desigualdades de género;
- una transversalización de las políticas de cambio climático en el desarrollo²² buscando que todos los objetivos y acciones de desarrollo incluyan el objetivo de contribuir a la adaptación al cambio climático.

2.3.3. El resultado: la doble transversalización

La mejor manera de no perder de vista la perspectiva de género en el cambio climático es seguir enfocado hacia los objetivos de desarrollo y transversalizar en estos objetivos la perspectiva de género y la adaptación al cambio climático. Esto último con un enfoque de transversalización plena y de transversalización en las políticas para trabajar desde el nivel local (reducción de las vulnerabilidades de las poblaciones) hasta el nivel de políticas que fueran sensibles al género.

La doble transversalización se puede esquematizar como se muestra en la Tabla 2 usando el ejemplo de un proyecto ficticio de desarrollo enfocado en la reducción de la pobreza de poblaciones en particular.

²⁰ Mainstreaming minimum en inglés.

²¹ Mainstreaming plus en inglés.

²² Mainstreaming policy en inglés.

Tabla 2. Ejemplo de aplicación de la doble transversalización del género y de la adaptación al cambio climático en una acción de desarrollo.

Objetivo y estrategias de la acción ficticia (relacionado con el ámbito del desarrollo)		
<i>Ejemplo: Aumentar en 30% los ingresos de las mujeres y hombres de los municipios X y Y (objetivo) mediante la diversificación productiva, la comercialización de productos locales y la incidencia para lograr políticas agrarias a favor de las y los pequeños productores entre el 2014 y el 2018 (estrategias)</i>		
Indicadores de estrategias	Variables de género: miden los beneficios de la acción en términos de avance hacia la igualdad de género	Variables de adaptación al cambio climático: miden los beneficios de la acción en términos de adaptación al cambio climático
<p>Indicador 1</p> <p><i>Ejemplo de indicador:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Al finalizar el proyecto, al menos una mujer de cada familia de las comunidades rurales de los municipios X y Y cuenta con un patio con al menos 5 producciones diferentes. 	<p><i>Ejemplos de variables:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Toma de decisiones (participación de las mujeres y de los hombres) sobre las producciones en el patio; ● Carga de trabajo adicional relacionada con los labores en el patio (por ejemplo en horas) para las mujeres y para los hombres. 	<p><i>Ejemplos de variables:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Uso razonado o conservación de los recursos hídricos para los cultivos de patio; ● Uso de variedades resistentes a la sequía; ● Uso de tecnologías de uso eficiente del agua.
<p>Indicador 2</p> <p><i>Ejemplo de indicador:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Al finalizar el proyecto, al menos 30 familias de las comunidades rurales de los municipios X y Y venden al mes productos de patio por el equivalente de 100 USD en los mercados o las pulperías cercanas. 	<p><i>Ejemplo de variable:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Toma de decisiones de hombres y mujeres sobre el uso de los ingresos generados por el patio. 	<p><i>Ejemplo de variable:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Grado de inversión de los ingresos de la comercialización de los productos de patio en técnicas de adaptación al cambio climático para asegurar la sostenibilidad de la iniciativa.

Indicador 3		
<i>Ejemplo de indicador:</i>	<i>Ejemplo de variable:</i>	<i>Ejemplo de variable:</i>
<ul style="list-style-type: none"> ● Al finalizar el proyecto las y los pobladores de los municipios X y Y han participado con propuestas para el desarrollo local en al menos 4 espacios de incidencia política a nivel regional o nacional. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Las propuestas de incidencia política han sido preparadas tomando en cuenta las perspectivas diferenciadas de mujeres y hombres. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Las propuestas de incidencia política han sido preparadas integrando los objetivos de adaptación al cambio climático en los instrumentos de planificación municipal.
<i>Se puede proceder de la misma forma para los indicadores de resultados y de actividades.</i>		

La doble transversalización permite que tanto las dimensiones de género como la adaptación al cambio climático sean tomadas en cuenta a todos los niveles. Si bien en Nicaragua las instituciones entrevistadas hacen el valioso esfuerzo de añadir indicadores específicos de género y/o de adaptación al cambio climático al final de una lista de indicadores de sus proyectos, aún hace falta que tanto el género como la adaptación al cambio

climático estén presentes a todos los niveles a través de sus variables, desde los indicadores de objetivos hasta los de resultados y de actividades.

Por supuesto, para que la doble transversalización sea efectiva siempre se necesita un análisis de género al momento de la identificación y formulación de la acción, tal como se discute en los siguientes párrafos.

2.4. El análisis de género en la adaptación al cambio climático: el punto central

Para poder anticipar los efectos de las actividades previstas sobre la igualdad de género, el análisis de género es el método más recomendado. Existen diferentes maneras de hacerlo²³. En el ámbito de la adaptación al cambio climático en el contexto nicaragüense se recomienda usar una manera de hacer el análisis de género que tenga al menos las siguientes características:

- que tenga el potencial de analizar lo que pasa con las relaciones de género a nivel de la familia, de la comunidad, de la intervención local y a nivel institucional;

- que pueda ser realizado de manera participativa, en el caso ideal contando con la participación de mujeres, hombres, jóvenes, adultos, niñas y niños. Sin embargo, no hay que perder de vista que si los y las participantes no tienen ni la base sólida en género, ni la facilitación adecuada, se podría más bien reforzar estereotipos de género. La participación debe ser amplia en el diagnóstico, pero no necesariamente en el análisis si no se cuenta con las bases necesarias en género;

²³ Para mayores detalles y análisis de las fortalezas y debilidades de diferentes maneras de abordar el análisis de género sírvase ver el documento de Oxfam: A Guide to Gender-Analysis Frameworks de Candida March, Ines Smyth y Maitrayee Mukhopadhyay publicado en 1999. Este documento no es muy reciente pero está muy bien explicado.

- que el factor temporal sea una de las variables de análisis para entender como ocurren los cambios en los diferentes periodos de tiempo (en particular los cambios climáticos);
- que el análisis de los roles de género lleve a un análisis de las relaciones, lo que conlleva a un planteamiento de transformación de las relaciones de género;
- que incluya el análisis de recursos y medios que no son tangibles como son el liderazgo

(¿quiénes lo ejercen?) la disponibilidad de tiempo (¿quiénes tienen?), la confianza en sí mismo, el estatus y el respeto de las personas.

Para cada institución e intervención se debería adaptar la manera de hacer el análisis de género. Un ejemplo de lista de preguntas que podría guiar el análisis de género para todas las etapas de un proyecto de adaptación al cambio climático se presenta en la Tabla 3 a continuación.

Tabla 3. Preguntas para un análisis de género en las fases de formulación, implementación, seguimiento y evaluación de un proyecto de adaptación al cambio climático (adaptado de: PNUD, 2010)

1. Diagnóstico o línea de base
¿Cuál es la situación actual (en relación con la educación, la salud, el acceso a los medios de producción, etc.) de las mujeres y de los hombres en la región donde se formula el proyecto en términos de vulnerabilidad al cambio climático y a otros cambios contextuales?
¿Cuáles son las desigualdades existentes?
2. Formulación
¿Cuáles son los riesgos de que el proyecto refuerce las desigualdades existentes entre las mujeres y los hombres y cuáles serían las medidas para limitarlos?
¿Cómo busca el proyecto reducir las desigualdades existentes entre los hombres y las mujeres y con qué resultados esperados?
¿Cambiará el proyecto los roles de las mujeres y de los hombres en alguna forma y/o las percepciones de estos roles?
¿Qué opciones se consideran para fortalecer la perspectiva de género en el proyecto?
¿Cómo contribuirán directa e indirectamente las actividades del proyecto al empoderamiento de las mujeres?
Durante su fase de identificación y formulación, ¿el proyecto ha contado con la participación activa de mujeres y hombres desde su propia perspectiva? ¿Cómo se ha asegurado esta participación en igualdad particularmente en la toma de decisiones?
¿Se identificaron los asuntos específicos al género en el proyecto incluyendo a los que tienen que ver con los resultados y los impactos del proyecto?

3. Implementación del proyecto

¿Cómo se garantiza el compromiso de las personas del equipo de implementación con los objetivos de igualdad de género?

¿Cómo se puede verificar que las personas del equipo tienen un conocimiento básico o superior de la perspectiva de género y que el personal ha sido capacitado en la aplicación de la perspectiva de género en el desarrollo?

¿Existe un compromiso para un monitoreo permanente del nivel de igualdad de género incluyendo las actividades del proyecto, los procedimientos administrativos, las contrataciones, los asuntos de logística y la asignación del presupuesto? Si es el caso ¿a través de qué medidas? ¿Cómo se hacen las correcciones en caso de que se haya cometido errores?

¿Cómo se mide el equilibrio en el equipo en términos de género y una sensibilidad de género suficiente de parte del personal para trabajar de forma adecuada con mujeres y hombres?

¿Los horarios de las actividades del proyecto y la logística están adaptados a los tiempos disponibles y los compromisos de las mujeres y de los hombres de la población meta y del personal?

4. Monitoreo

En el procedimiento de monitoreo, ¿hay espacio para la retroalimentación de las mujeres y de los hombres que participan en el proyecto desde sus propias perspectivas?

¿Se utilizan de manera efectiva indicadores de género establecidos en la fase de identificación?

¿En el monitoreo y evaluación se contempla un análisis de los cambios en los roles de las mujeres y de los hombres, así como los cambios en sus relaciones junto con los posibles efectos de estos cambios?

¿En qué medida se están logrando los objetivos en términos de igualdad de género?

Si surgen nuevos problemas relacionados con la dimensión de género durante la implementación del proyecto, ¿cómo se abordan?

5. Evaluación

¿En qué medida se lograron los objetivos en términos de igualdad de género?

¿En qué medida el proyecto logró llevar a cabo la adaptación y la reducción de la vulnerabilidad al cambio climático de las mujeres y de los hombres de la población meta?

¿En qué medida el proyecto logró tomar en cuenta las necesidades y capacidades específicas y diferenciadas de las mujeres y los hombres de la población meta? Si es el caso, ¿qué mecanismos permitieron garantizar esto?

¿En qué medida el proyecto logró “aprovechar” las acciones de adaptación al cambio climático impulsadas para avanzar hacia mayores niveles de igualdad de género?

2.5. Algunas consideraciones metodológicas adicionales

2.5.1. ¿Trabajar en grupos mixtos o grupos separados?

Como se muestra en las entrevistas realizadas en el marco de la presente iniciativa, los organismos que promueven procesos de evaluación de vulnerabilidades y de planificación participativa de acciones de adaptación al cambio climático tienen dos grandes maneras de trabajar para lograr la participación activa de las mujeres en las comunidades: i) en grupos mixtos (mujeres y hombres); y ii) en grupos separados. Ambos “campos” reconocen que **las mujeres y los hombres pueden tener perspectivas muy diferentes tanto sobre los efectos del cambio climático como sobre las posibles soluciones. Estas perspectivas son más complementarias que contradictorias, por lo tanto tomarlas ambas en cuenta es de primera importancia.**

Las personas que abogan por trabajar en grupos mixtos pretenden que las diferentes perspectivas deberían ser discutidas y confrontadas entre hombres y mujeres durante el proceso de planificación. En cambio, las y los que abogan por hacer procesos de planificación en grupos separados lo hacen argumentando que las normas patriarcales de la sociedad nicaragüense frenan a muchas mujeres en su expresión frente a los hombres de la comunidad. Sin embargo, se observa que al fin de cuenta, **con ambas metodologías hay un riesgo de que no se tome en cuenta la perspectiva del grupo que tiene menos poder de negociación** (en general el de las mujeres). En los grupos mixtos, ellas tienden a expresar y defender menos sus ideas que los hombres por las normas sociales patriarcales ya mencionadas. En los grupos separados, aunque las mujeres tengan

más posibilidad de expresar su posición cuando están entre ellas, al final se hace generalmente un proceso de priorización en asamblea comunitaria (con hombres y mujeres) que tiene el riesgo de favorecer las prioridades de los hombres, ya que las normas patriarcales continúan prevaleciendo.

Es particularmente importante tomar en cuenta este aspecto, ya que la mayoría de las herramientas de diagnóstico de vulnerabilidades y de planificación de acciones de adaptación al cambio climático tienen un paso metodológico en el cual la comunidad tiene que priorizar. Es el caso de la herramienta de evaluación del riesgo climático CRiSTAL²⁴, que se conoce en Nicaragua, de la herramienta de análisis de vulnerabilidad y capacidad AVC usada entre otras instituciones por la Cruz Roja²⁵, la herramienta de evaluación participativa de la vulnerabilidad y de la capacidad (EPVC) usada por Christian Aid o de la herramienta de análisis de capacidad y de vulnerabilidad climática (CVC) usada por CARE²⁶, entre otros.

Algunas intervenciones sobre prevención de desastres intentan asegurar en prioridad la participación de las mujeres en las reuniones a través de invitaciones únicamente dirigidas a ellas. Luego, se deja la libertad para que las mujeres mismas inviten (o no) a sus esposos o demás familiares de sexo masculino. Esta metodología, si bien les da *a priori* más poder de decisión a las mujeres para orientar la actividad, no garantiza en todos los casos la participación activa de mujeres y hombres de la comunidad por las mismas normas que rigen y en particular los mecanismos de presión que pueden ejercer los hombres.

²⁴ El manual del usuario se puede descargar en la página: <http://www.iisd.org/cristaltool/documents/cristal-manual-spanish-feb2010.pdf>

²⁵ El manual del usuario se puede descargar en la página: <http://www.ifrc.org/Global/Publications/disasters/vca/vca-toolbox-es.PDF>

²⁶ El manual del usuario se puede descargar en la página: http://www.careclimatechange.org/files/adaptation/CARE_CVCA_Handbook-2009-Spanish.pdf

Es importante buscar metodologías para asegurar la participación activa de mujeres y hombres de las comunidades en las actividades de identificación de vulnerabilidades climáticas y en las de planificación de las acciones de adaptación. Estas metodologías tienen que ser adaptadas a los contextos locales (pueden variar de una comunidad a otra), requieren de una buena facilitación y de un control permanente para garantizar que todos los grupos sociales de la comunidad puedan expresar y hacer valer sus ideas. En lo particular, para lograr estos objetivos, las organizaciones de mujeres tienen una larga experiencia de metodologías alternativas de gestión del conocimiento que podrían servir de inspiración.

También puede ser importante saber si ha habido trabajo previo de formación de las mujeres que van a participar (generalmente desde organizaciones de mujeres). Algunas experiencias muestran que si hubo trabajo previo, las mujeres tienden a tener menos problemas para rebatir las posiciones tradicionales de los hombres, mientras que sin trabajo previo de formación, existe una mayor tendencia a que éstas se plieguen a las posiciones de los hombres.

2.5.2. Las acciones afirmativas

Las acciones afirmativas tienen que ver con el trato preferencial que se da a grupos de personas en situaciones desfavorecidas como es por ejemplo el caso de las mujeres para poder acceder a los medios e insumos necesarios para fortalecer sus capacidades de adaptación al cambio climático.

Como lo han mostrado las entrevistas, las acciones afirmativas son uno de los medios que se usan para lograr la participación de las mujeres en procesos de formación sobre adaptación al cambio climático. En

estos procesos, se les pide a la comunidad que entre sus delegadas y delegados haya una proporción mínima de mujeres. Hay proyectos en el marco de los cuales cada participante (mujer y hombre) recibe un cierto monto por su participación en la actividad. Debido a la remuneración y por las relaciones patriarcales existentes, en algunos casos existe el riesgo de que a las mujeres se les nombre para que participen por el ingreso que representa su involucramiento y que este ingreso se lo quede el esposo u otro hombre de la familia. Es muy importante evitar estas situaciones y por lo tanto no solamente seleccionar bien a las y los participantes según su interés en la formación, sino también adaptar la formación a sus condiciones. En casos, por ejemplo, de mujeres embarazadas y/o con niños, niñas pequeñas, es cansado y riesgoso que tengan que viajar lejos para asistir a la formación. La acción afirmativa en este caso también debería asegurar que no se instrumentalice a las mujeres (por ejemplo que sus parejas no las “manden” únicamente para lograr la remuneración) y que las condiciones de la formación estén adaptadas a su estado físico y emocional de embarazada y/o su condición de madre.

Por ejemplo, si se quiere lograr mayor participación activa de las mujeres rurales en los debates sobre cambio climático, la manera como se organizan los eventos debería tomar en cuenta sus limitaciones actuales. Por ejemplo, se puede tratar de organizar los eventos en sus propias comunidades para que no tengan que viajar; asegurar que haya personas para ayudar con el cuidado de las y los niños (incluso niñeras o niñeros si fuera necesario), garantizar la alimentación para las/os niños que ellas no pueden o no quieren dejar en casa, proveer el transporte más cómodo posible de manera sistemática para las mujeres embarazadas y con niñas y niños tiernos, y que se cree un ambiente de confianza para la participación activa.

Además de las consideraciones logísticas, podría haber necesidad de fomentar pre-condiciones, o sea, como lo muestran algunas experiencias en organizaciones mixtas, aun cuando no hay problema logístico para la participación, las mujeres no siempre hablan porque no tienen la base para hacerlo: ellas no leen mucho (por falta de tiempo y acceso a la lectura), en cambio los hombres sí, o tienen más oportunidades de formarse, de esa manera, ellos entran en el debate estando mejor informados. La tendencia ha sido de promover entre las mujeres formación en “temas de género” pero no en los temas de la organización como son el cambio climático, el comercio, la formulación de leyes, entre otros.

También, al momento de seleccionar participantes (a diplomados, por ejemplo) o personal para proyectos se puede facilitar la integración de las mujeres al otorgarles un puntaje adicional por su género, lo que es un reconocimiento al hecho de que muchas mujeres aún en Nicaragua enfrentan dificultades para seguir sus estudios o para adquirir experiencia profesional (por discriminación de los padres o por situaciones de sus vidas como los embarazos precoces). Por supuesto, una alternativa es diseñar cursos para el nivel de las participantes.

Naturalmente, las acciones afirmativas no reemplazan la necesidad de tener participantes interesadas e interesados (en los debates o en las acciones de adaptación al cambio climático). **Para interesar a las mujeres y los hombres rurales es necesario buscar entender sus perspectivas sobre cambio climático: perspectivas que también tienen que ver con sus roles y relaciones de género.**

2.5.3 Evitar trabajar con la categoría “mujeres y sus niños y niñas”

En el marco de las entrevistas realizadas se escuchó hablar de “las mujeres y sus niños y niñas” como si fueran una sola categoría de personas. Se usa esta categorización para recalcar que las mujeres y las y los niños son vistos como las y los más vulnerables ante el cambio climático. Si bien lo anterior puede ser cierto en algunos casos, puede generar problemas si estas intervenciones tuvieran como beneficiarios a “mujeres y sus niños y niñas” vistos como un grupo social por varias razones:

- al buscar la igualdad de género, se quiere que las madres y los padres se preocupen por sus hijos e hijas. Si sólo se responsabiliza a las madres de integrar a los niños y niñas en las actividades de adaptación al cambio climático, el proyecto no contribuye a promover un cambio en los roles y las relaciones de género hacia una situación más igualitaria;
- se ubica a las mujeres dentro de la niñez y no como agente de cambio;
- al poner a los niños y niñas en la misma categoría que las mujeres, se supone que incluso las mujeres que no tienen hijos o hijas tienen las mismas preocupaciones frente al cambio climático que las mujeres que tienen hijos. En la realidad, la edad y el hecho de tener hijos o no puede hacer que

las mujeres tengan diferentes perspectivas sobre la adaptación al cambio climático, lo cual es importante tomar en cuenta. Sin embargo, esto sólo se podrá hacer si las categorías con las cuales trabajan reconocen las diferencias de perspectivas de diferente gente y si no refuerzan la división “tradicional” de los roles en la sociedad. Por ejemplo, en situaciones de desastres, las mujeres con niños buscan cómo sobrevivir con sus hijos e hijas, lo cual dificulta aún más la acción de enfrentar o sobreponerse a una situación adversa. Buscar que los hombres se responsabilicen de manera igualitaria permitiría integrar mejor la perspectiva de género en las acciones de prevención de los desastres.

2.5.4. Trabajar en los sesgos de género en el seno de las instituciones que desarrollan las acciones

Cuando las mismas instituciones y su personal reproducen los sesgos de género es muy difícil que se logre implementar acciones de adaptación al cambio

climático que articulen objetivos de igualdad de género. Uno de los problemas relacionados con los sesgos de género en las instituciones es la insuficiente capacitación del personal y especialmente la insuficiente capacitación adaptada a las situaciones concretas que se encuentra en las regiones de intervención. Existe también falta de voluntad política, así como resistencias abiertas y disfrazadas.

Como ya se mencionó, en muchos casos aún se trabaja con el enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED) cuando las mismas instituciones que lo hacen pretenden trabajar con el enfoque de Género en el Desarrollo (GED). De la misma manera, la transversalización del género casi siempre se menciona pero pocas son las instituciones que lo aplican desde la formulación hasta la evaluación del proyecto.

Finalmente, en las entrevistas realizadas en el marco de la presente iniciativa se destacó que **en la práctica vale más un personal de proyecto capacitado y comprometido con la perspectiva de género que la herramienta más sofisticada de análisis de género**. En efecto, **tanto el progreso hacia la igualdad de género como la lucha contra el cambio climático requieren ante todo voluntad política**.

3. Conclusión

La iniciativa de puesta en común y sistematización de experiencias sobre la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua permitió evidenciar que en Nicaragua el abordaje de la dimensión de género en la adaptación al cambio climático es aún tímido, a pesar de los esfuerzos valiosos que existen en el seno de las instituciones. El presente documento analiza y propone varios enfoques y métodos para abordar la adaptación al cambio climático con perspectiva de género y pretende contribuir a la lucha contra las desigualdades de género, que bajo los efectos del cambio climático tienen el potencial de volverse aún más profundas.

Cuando se habla de perspectiva de género en la adaptación al cambio climático, hoy en día en Nicaragua las instituciones a menudo confunden el enfoque de “mujeres” con el de “género”. Un enfoque de género debería tener las relaciones de género como tema transversal en el análisis de todos los ámbitos de intervención. Sin embargo, en la realidad, muchas instituciones terminan midiendo cambios en la situación de las mujeres únicamente. Además, muchas acciones que se implementan con el objetivo de promover la adaptación al cambio climático con enfoque de género terminan reforzando los roles de género tradicionales en vez de buscar acompañar procesos hacia más igualdad. Finalmente, a pesar de que el análisis de género es una herramienta cuya pertinencia es ampliamente reconocida, las entrevistas reflejaron que en Nicaragua no se aplica de manera sistemática en la identificación e implementación de proyectos y programas en el ámbito del desarrollo en general y menos aún en el caso específico del cambio climático.

De manera general, para integrar la perspectiva de género, las acciones de adaptación al cambio climático deberían considerar las normas socio-culturales y las exclusiones existentes en el contexto en el cual se trabaja. Por lo tanto, una intervención que promueva la adaptación al cambio climático con perspectiva de género debería incluir los siguientes aspectos:

- **diferenciar capacidades, necesidades y prioridades de las mujeres y de los hombres en términos de adaptación al cambio climático y asegurarse de que las posiciones e ideas de ambos sean tomadas en cuenta al formular y/o priorizar las acciones de adaptación al cambio climático;**
- **considerar las implicaciones de la intervención (del proyecto de adaptación al cambio climático en este caso) sobre la situación de las mujeres y de los hombres en términos de igualdad de género;**
- **integrar en la intervención acciones dirigidas específicamente a desafiar las desigualdades de género.**

Por las razones discutidas en el presente documento, es necesario además de lograr un **compromiso político** en cuanto a la integración de la dimensión de género en la adaptación al cambio climático, llevar a cabo **procesos de capacitación** sobre cómo integrar la perspectiva de género a las personas encargadas de diseñar e implementar proyectos de adaptación al cambio climático.

Igualmente hacen falta más **procesos de investigación y sistematización** de experiencias sobre género y adaptación al cambio climático para que los procesos de aprendizajes e intercambios de experiencias se hagan desde las realidades y desde las experiencias concretas.

Finalmente, más que la responsabilidad de un grupo de especialistas, el acompañamiento para progresar hacia la igualdad de género debería ser parte de las tareas de todas y todos los que promueven el desarrollo del país.

Anexos



1. Lista de personas entrevistadas

	Nombre	Cargo	Organización
1	Almudena García	Representante	Instituto de Estudios del Hambre (IEH)
2	Ansia Álvarez	Coordinadora Nacional de Proyectos de la Cruz Roja Holandesa / Cruz Roja Nicaragüense	Cruz Roja Holandesa / Cruz Roja Nicaragüense
3	Armando Rodríguez	Coordinador de proyecto	Instituto de Promoción Humana (INPRHU)
4	Denis Argeñal	Coordinador Técnico, Programa CARE –PFR	CARE
5	Douglas Benavidez	Coordinador de Proyecto de Adaptación al Cambio Climático	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
6	Dr. José Milán	Director del Centro de Investigación y Transferencia Tecnológica en Cambio Climático de la Universidad de Ciencias Comerciales	Universidad de Ciencias Comerciales (UCC)
7	Gerardo Bejarano	Coordinador Técnico	Asociación de Mujeres Productoras (ASOMUPRO)
8	Gustavo Toruño	Vicepresidente	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG)
9	Haydée Castillo	Directora	Instituto de Liderazgo de las Segovias (ILS)
10	Ligia Briones	Presidenta	Asociación de Mujeres Productoras (ASOMUPRO)

11	Luisa Emilia Gámez	Miembro del equipo técnico	Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA)
12	María Fernanda Sánchez	Oficial de programas, coordinadora del proyecto de Fondo de Adaptación y Reducción de Riesgo en el Río Estéreo Real	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
13	Matilde Rocha	Vicepresidenta	Federación de Mujeres Productoras de Campo (FEMUPROCAN)
14	Mónica López Baltodano	Oficial para Cambio Climático	Centro Humboldt
15	Roxanne Murrell	Directora Asociada	Oxfam Canadá
16	Tamara Lagos	Técnica	CARE
17	Vanessa Pichardo	Oficial de Programa Género	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

2. Guía de entrevista utilizada

El objetivo de las entrevistas era entender cómo el personal de instituciones no-gubernamentales, gubernamentales e internacionales percibe y valora los efectos del cambio climático en Nicaragua, qué respuestas se están dando y de qué manera éstas conceptualizan la relación entre las dimensiones de género y la adaptación al cambio climático.

Preguntas principales	Preguntas secundarias	Temas importantes que se podrían cubrir durante la entrevista (lista de control)
<p>1. ¿Según usted, cómo la gente con quién su institución trabaja percibe los efectos del cambio climático y/o de la variabilidad climática?</p>	<p>¿Cuáles son los efectos más percibidos?</p> <p>¿Quiénes son los que más perciben estos efectos, porqué y con qué consecuencias?</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Efectos en diferentes ámbitos: del nivel individual al nivel global (desde efectos sobre la salud a dinámicas regionales) ● Consecuencias humanas (salud), agroecológicas, sociales, políticas, económicas, etc. ● Ver si se identifican criterios de género, etnicidad, nivel económico, ubicación geográfica, pertenencia política, situación social, etc.
<p>2. Frente a estas situaciones que usted mencionó y que afectan a la gente con quiénes usted trabaja, ¿cuáles son las respuestas que se dan o que se espera darles?</p>	<p>¿Qué tipo de respuestas se pueden observar a los efectos del cambio climático?</p> <p>¿Cómo valora la eficiencia de estas respuestas?</p> <p>¿Cómo se articulan estas respuestas con objetivos y medios (instituciones) de desarrollo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Respuestas a nivel local, regional, nacional, global ● Respuestas a nivel de sectores (agricultura, forestería, agua, turismo, empresa, etc.) ● Eficiencia(recursos utilizados) ● Coordinación entre sectores ● Articulación con los objetivos e instituciones del desarrollo

<p>3. ¿Y entonces, el género en todo esto?</p> <p>(¿Conoce usted acciones de adaptación al cambio climático que incorporen la perspectiva de género, y si es el caso, cuál es su valoración de estas acciones?)</p>	<p>¿Cómo piensa que se debería abordar el tema género y adaptación al cambio climático?</p> <p>¿Qué le parece la importancia (o la falta de importancia) que se da a la perspectiva de género en las iniciativas de adaptación al cambio climático?</p> <p>¿Qué limitantes identifica para lograr integrar el tema género en las acciones de adaptación al cambio climático?</p> <p>Si conoce acciones de adaptación al cambio climático que incorporen la perspectiva de género ¿qué hacen estas acciones?</p> <p>¿Quiénes y en donde la implementan?</p> <p>¿Cuál es su valoración de las acciones y enfoques existentes relacionados al tema género en la adaptación al cambio climático?</p> <p>¿Qué herramientas se utilizan?</p> <p>¿Qué ejemplos de experiencias que consideran exitosas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Identificar su conceptualización de género. ● Identificar su conceptualización de género en la adaptación en el cambio climático. ● Identificar la presencia o la crítica de los estereotipos de género. ● Abordar los roles de género. ● Abordar las relaciones de género. ● Impactos negativos del cambio climático sobre los roles y relaciones de género. ● Impactos positivos del cambio climático sobre los roles y relaciones de género.
<p>Datos adicionales</p>	<p>Nombre Puesto Contacto:</p>	

3. Elementos de análisis de las entrevistas

1. Según usted, ¿cómo percibe los efectos del cambio climático y/o de la variabilidad climática la gente con quien su institución trabaja? (PARTE 1).

¿Quiénes son las personas o grupos que más perciben estos efectos?	Mujeres	Indígenas	Hombres	Pobres
Número de personas que mencionaron estos aspectos	8	4	3	3
¿Por qué y con qué consecuencias? (ejemplos de argumentos -en algunos casos no se dieron argumentos)	<p>“Porque las mujeres tienen que caminar más largo para buscar leña”, “porque se destruye el sustento de vida de las mujeres”, “porque no se cuenta con leyes, principios que protejan los derechos de las mujeres”, “porque las mujeres están más vinculadas a la crianza de animales domésticos”.</p>		<p>“Porque los medios de vida de los hombres son más afectados”, “son los que trabajan la tierra y perciben más la pérdida de fertilidad y las plagas”.</p>	<p>“Porque ser pobre es una limitante en la capacidad de resiliencia”.</p>

Según usted, ¿cómo percibe los efectos del cambio climático y/o de la variabilidad climática la gente con quien su institución trabaja? (PARTE 2).

¿Quiénes son las personas o grupos que más perciben estos efectos?	Pequeños productores y productoras	Equipos técnicos, promotoras y promotores	Toda la población	Ancianos y niñez	La gente que tiene más que perder (ricos)
Número de personas que mencionaron estos aspectos	1	1	1	1	1
¿Por qué y con qué consecuencias? (ejemplos de argumentos -en algunos casos no se dieron argumentos)	“Porque son los más sensibilizados sobre el deterioro ambiental”.	“Porque han recibido más talleres sobre el tema”, “porque son ellos que empiezan a tomar conciencia”, “porque si la gente está organizada lo percibe más”, “si no es parte de un programa se siente menos el cambio climático”			“Porque el muy pobre tiene muy poco que perder”

2. ¿Cuáles son los efectos más percibidos? (PARTE 1).

¿Cuáles son los efectos más percibidos?	Efectos sobre los medios de vida	Cambios en el clima	Efectos sobre las infraestructuras	Efectos sobre los recursos hídricos
Número de personas que mencionaron estos aspectos	4	3	2	2
Ejemplos de argumentos -en algunos casos no se dieron argumentos.	“Los medios de vida son los más afectados”.	“Exceso y déficit de precipitaciones”, “eventos climáticos extremos”.	“Daños ocasionados en carreteras hospitales, centros de salud, viviendas”.	“Lejanía de las fuentes de agua”.

¿Cuáles son los efectos más percibidos? (PARTE 2).

¿Cuáles son los efectos más percibidos?	Efectos sobre la producción	Efectos sobre el medio ambiente	Expansión de la producción ganadera hacia el Atlántico	Efectos sobre la organización social
Número de personas que mencionaron estos aspectos	2	2	1	1
Ejemplos de argumentos -en algunos casos no se dieron argumentos.	"Se percibe desde lo productivo y lo económico".	"Efectos negativos sobre la biodiversidad", "hay más deterioro ambiental".		"Daños a las costumbres y hábitos locales, dispersión de la comunidad".

3. Frente a estas situaciones que usted mencionó y que afectan a la gente con quien usted trabaja, ¿cuáles son las respuestas que se dan o que buscan darles? (PARTE 1).

Respuestas que se dan o que se les buscan dar	Fortalecimiento de las capacidades, empoderamiento y capacitaciones	Monitoreo del clima y de sus efectos	Organización y alianzas	Manejo racional y conservación de los recursos naturales
Número de personas que mencionan estos aspectos	11	7	5	5
Ejemplos de argumentos -en algunos casos no se dieron argumentos.	“Promotoría vivencial”, “escuelas de campo”, “empoderamiento de las mujeres”, “capacitar a las mujeres”, “desarrollar liderazgo”.	“Instalación de pluviómetros”, “tener indicadores agroclimáticos enfocados a la ganadería, camaronicultura, granos básicos”.	“Es necesaria la solidaridad de las mujeres frente a situaciones de choque”, “organización aporta a la capacidad de resiliencia de las mujeres”, “comercio justo, economía solidaria”.	“Reforestación”, “cuido de las fuentes de agua”, “construcción de reservorios”, “siembra en curvas de nivel”, “planes de cuenca”, “identificación de las zona de recargas”, “ahorro del uso de leña a través de los fogones mejorados”.

Frente a estas situaciones que usted mencionó y que afectan a la gente con quien usted trabaja, ¿cuáles son las respuestas que se dan o que buscan darles? (PARTE 2).

Respuestas que se dan o que se les buscan dar	Incidencia y participación política	Diversificación e intensificación de la producción	Sistemas agroforestales y silvopastoriles	Necesidad de investigación	Energía renovable
Número de personas que mencionan estos aspectos	4	4	3	2	1
Ejemplos de argumentos -en algunos casos no se dieron argumentos.	“Aplicar leyes y promover incentivos”, “acción mundial de incidencia sobre los daños que se han causado”, “se debe garantizar la participación (en el debate) de las instituciones como INAFOR, MAGFOR”.	“Dar semillas criollas y resistentes”, “contar con un banco de semillas”, “diversificación”, “realización de planes de finca para la producción”, “limitar el avance de la frontera agrícola”, “se deben buscar sitios de más altura para producir”, “mejorar la productividad”.		“Buscar una respuesta integral que tome en cuenta los aspectos psicosociales”, “analizar los impactos del cambio climático sobre la salud”.	“Es una adaptación inteligente, en la medida que la producción de energía no se basa en el petróleo”.

4. ¿Y entonces, dónde está el género en todo esto? (algunos ejemplos de respuestas)

- “Siguen diciendo: género igual a mujer”.
- “A las mujeres les impiden participar sus horarios”.
- “Trabajar género en las comunidades más pobres es difícil”.
- “El enfoque de género es transversal”.
- “Hay mayor carga para las mujeres con el cambio climático”.
- “El género se trabaja desde la mujer rural”.
- “Se hace un remedo, se ha descafeinado y despolitizado el tema de género”.
- “Se da poca importancia al tema género”.
- “Se cree que la perspectiva de género es un punto de llegada, cuando lo que buscamos es la igualdad de derechos (acceso y ejercicio de derechos)”.
- “Hay un proyectismo y un mujerismo”.
- “Deberían haber ejes transversales que crucen todas las políticas de cambio climático: acceso y ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, acceso a los servicios básicos (comunicación, vías de acceso) “.
- “El género pasa por relaciones familiares, es un proceso muy largo. Se requieren iniciativas de empoderamiento económico y social”.
- “Las mujeres son una pieza importante para evitar el cambio climático porque su lógica les indica lo que tienen que hacer”.
- “Género y cambio climático han sido una moda”.
- “Hay una falta de formación y de toma de conciencia sobre género”.
- “No se tienen conceptos básicos sobre género, hay que conceptualizarlo. No se conoce su significado”.
- “Más allá de decir que las mujeres son vulnerables no se aborda el tema de género”.
- “Es una lucha para que se note el papel de la mujer”.

5. Adaptación al cambio climático para las personas entrevistadas es:

“Prepararse a un clima más cambiante”.

“Alcanzar un desarrollo sostenible capaz de producir sin dañar los ecosistemas”.

Asunto de “los pequeños productores (que) están jugando el papel de adaptación”.

Algo que “tiene que ver con cultura, inequidades que existen”.

Algo que tiene que ver con las “condiciones de la mujer que es una pieza importante para evitar el cambio climático porque su lógica le indica lo que tiene que hacer”.

“Reducir la vulnerabilidad”.

“Construir fincas resilientes al cambiar el sistema productivo tradicional a sistemas agroecológicos (no quema, no químicos, fertilizantes orgánicos, diversificación productiva)”.

6. Género para las personas entrevistadas es:

Es algo que “pasa por las relaciones y las relaciones familiares”.

Es algo que “hace 20 años estaba de moda, hace 2-3 años el cambio climático está de moda”.

Es un tema en el cual “la gente no tiene conceptos básicos. Habría que inicializar la conceptualización”.

En género “no hay proyectos duros. El enfoque de género es transversal”.

Es un tema que “en Nicaragua se ha descafeinado y despolitizado. Se hace un remedo. No se conoce a profundidad lo que significa género. La gente cree que la perspectiva de género es un punto de llegada, cuando lo que buscamos es la igualdad de derechos”.

Es algo que “se trabaja desde las mujeres rurales”.

4. Lista de participantes al encuentro sobre género y adaptación al cambio climático (Estelí, del 11 al 13 de febrero de 2014)

	Nombres	Organización	Cargo
1	Alba Díaz	Universidad Nacional de Ingeniería del Norte (UNI- Norte)	Responsable de Investigación
2	Alejandrina Herrera	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Facultad Regional Multidisciplinaria Estelí UNAN/ FAREM/Estelí	Coordinadora de maestría en medio ambiente
3	Álvaro Ponce	Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA)	Especialista en Cambio Climático
4	Carlos Pérez	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Oficial de Cambio Climático
5	Consuelo Morán	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG)	Miembro de la Junta Directiva
6	Daisy Sánchez Espinoza	Instituto de Liderazgo de las Segovias (ILS)	Promotora
7	David Martínez	Instituto de Promoción Humana (INPRHU)	Técnico de Cambio Climático para la cuenca de la Quebrada Grande de Cuje
8	Delia Moreno	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Facultad Regional Multidisciplinaria Estelí UNAN/ FAREM/Estelí	Docente- investigadora
9	Diego Gómez	Proyecto Integral de Manejo de Cuencas Hidrográficas, Agua y Saneamiento Proyecto (MARENA-PIMCHAS)	Técnico en fortalecimiento institucional
10	Dolores Erenia Gutiérrez	Alcaldía San Juan de Limay	Técnica de la Unidad de Medio ambiente

	Nombres	Organización	Cargo
11	Douglas Benavidez	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Coordinador de proyecto Enfoque Territorial contra el Cambio Climático
12	Elvira Lanuza	Alcaldía de Estelí	Secretaria del Medio Ambiente
13	Fabrizio Poretti	Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE)	Director Residente Adjunto, responsable de Ayuda Humanitaria y Prevención
14	Gustavo Hernández	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO)	Técnico enlace de sistemas alimentarios
15	Ima Tamara Lagos	CARE Internacional en Nicaragua.	Especialista en Seguimiento y Fortalecimiento de Capacidades
16	Jaime Cárdenas	Instituto de Capacitación, Investigación y Desarrollo Ambiental Universidad Centroamericana CIDEA/UCA	Responsable de Operaciones del Centro de Capacitación Regional en Manejo Costero integrado
17	Johanna Villachica	Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF)	Apoyo logístico / niñera
18	José Moya	Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF)	Logista
19	Laurent Dietsch	Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF)	Coordinador regional
20	María Auxiliadora Chiong	Proyecto Integral de Manejo de Cuencas Hidrográficas, Agua y Saneamiento Proyecto (MARENA-PIMCHAS)	Especialista de Género
21	María de Jesús Aguirre	Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF)	Asistente Técnica Género / Facilitadora
22	María Elsa Sosa Obando	Federación de Mujeres Productoras del Campo (FEMUPROCAN)	Promotora en el municipio de Terrabona, Concejal, Presidenta de la Unión Cooperativa agropecuaria Paula Castrillo
23	Mario Nayra	Instituto de Investigación y Desarrollo (Nitlapan- UCA)	Investigador

	Nombres	Organización	Cargo
24	Marvin Valdivia	Universidad Católica del Trópico Seco (UCATSE- Estelí)	Docente
25	Mauricio Córdoba	Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF)	Asistente Técnico Cambio Climático y Seguridad Alimentaria y Nutricional
26	Miguel Cruz	Foro Mirafior	Técnico de Proyecto
27	Néstor Castellón Pineda	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Técnico de proyecto
28	Noémi Gonda	Central European University (CEU)	Investigadora, estudiante de doctorado en género y cambio climático / Facilitadora
29	Oveyda Morales	Instituto para el Desarrollo de la Democracia (IPADE)	Responsable IPADE-El Rama
30	Pedro Pablo Orozco	Proyecto Integral de Manejo de Cuencas Hidrográficas, Agua y Saneamiento Proyecto (MARENA-PIMCHAS)	Coordinador
31	Raisha Gutiérrez	Cruz Roja Holandesa- Nicaragüense	Técnica en Gestión Ambiental
32	Randall López	Universidad Politécnica- Instituto de Capacitación e Investigación en Desarrollo Rural Integral (UPOLI/ICIDRI)	Subdirector
33	Sara Guillermina Franco Traña	Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales (MARENA)	Especialista de Género
34	Sarai Alfaro	Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA)	Encargada de Género
35	Silvia Elena Arauz Ramírez	Alcaldía de Estelí	Responsable de la Secretaría de la Mujer
36	Sonia de la Cruz	Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE)	Asesora Reducción de Riesgos de Desastres (RRD)

	Nombres	Organización	Cargo
37	Sonia Gómez Rivera	Proyecto de Tecnologías de Adaptación al Cambio Climático (TACC-PNUD)	Especialista en Adaptación al Cambio Climático
38	Wallkiria Espinoza	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Técnica en Prevención de la Violencia hacia las Mujeres
39	Yesenia Benavides	Proyecto de Tecnologías de Adaptación al Cambio Climático (TACC-PNUD)	Encargada Monitoreo y Evaluación Proyecto TACC

5. Agenda resumida del encuentro sobre género y adaptación al cambio climático

Día 1: martes 11 de febrero de 2014

El objetivo del primer día era discutir sobre algunos enfoques claves del trabajo en el ámbito del cambio climático y del género e identificar las distintas percepciones que tienen de estos enfoques los actores, desde sus posiciones y perspectivas. También se buscó poner en evidencia la importancia de las dimensiones de género en la adaptación al cambio climático.

Día 2: miércoles 12 de febrero de 2014: VISITA DE CAMPO

El objetivo del segundo día era enfocarse en los efectos sociales (particularmente en las relaciones de género) del cambio climático.

Se realizó una salida de campo durante la cual las y los participantes hicieron observaciones de terreno y entrevistas dirigidas.

Durante la visita de campo, se buscó realizar un análisis rápido de:

1. los efectos del cambio climático sobre los roles y las relaciones de género en el contexto particular que se visitó;
2. la integración (o no) de la perspectiva de género en las acciones particulares que se observaron (funcionamiento de comités, diferentes obras técnicas, organización de labores alrededor de iniciativas técnicas, etc.)

Comunidades visitadas:

1. Comunidad La Estanzuela en la microcuenca La Jabonera en Área Protegida Tisey Estanzuela, Estelí.

2. Comunidad El Coyolito, en la microcuenca La Pita en la Área Protegida Miraflores Moropotente, Estelí.
3. Comunidad La Fraternidad en la microcuenca Comayagua, en San Juan de Limay.

Al regresar del campo, los grupos prepararon la presentación de sus observaciones para el siguiente día. Los temas para análisis eran los siguientes:

1. Buenas prácticas, instrumentos, métodos y lecciones aprendidas para el diseño de proyectos o programas de género y adaptación al cambio climático.
2. Recomendaciones para políticas de adaptación al cambio climático con perspectiva de género.
3. Capacidades existentes, necesidades y posibles sinergias entre las y los participantes para profundizar la reflexión sobre género y adaptación al cambio climático.

Día 3: jueves 13 de febrero de 2014

El objetivo del tercer día era definir colectivamente pistas para integrar la dimensión de género en las acciones de adaptación al cambio climático.

Bibliografía

Adger, N. W., S., Agrawala, M. M.Q., Mirza, C. Conde, K. O'Brien, J. Pulhin, et al. (2007). Assessment of adaptation practices, options, constraints and capacity. *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Alston, M., y K. Wittenburry (2013). Does climatic crisis in Australia's food bowl create a basis for change in agricultural gender relations? *Agric Hum Values* núm. 30, 115-128.

Arora-Jonsson, Seema. (2011). Virtue and vulnerability: discourses on women, gender and climate change. *Global Environment Change* 21 (2):744-751.

Bradshaw, S. (2001). Reconstructing roles and relations: Women's participation in reconstruction in post-Mitch Nicaragua. *Gender and Development*. Vol.9 núm.3, 79-87

CARE (2010). Manual para el Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA). Lima, Perú. http://www.careclimatechange.org/files/adaptation/CARE_CVCA_Handbook-2009-Spanish.pdf[Consultado el 3 de marzo de 2014]

Ceci, S. (2005). Women's access to land in Nicaragua. *Gender and land compendium of country studies*. FAO. 81-100.

Centro Humboldt (2012). Mapeo de riesgos, procesos, políticas públicas y actores asociados al cambio climático en Nicaragua. Managua, Nicaragua. V. M. Campos Cubas, M. Madriz Paladino, C. Méndez Vivas, M. López Baltodano, I. Valle Miranda, y W. Montiel Fernández.

CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2010). CEPALSTAT. Base de datos.

Christian Aid, Richard Ewbank (sin fecha). *Adaptación Al Cambio Climático. Su Integración en el Trabajo de Medios de Vida Seguros*.

Cosude (2003). *Igualdad de género en la práctica. Un manual para la Cosude y sus contra- partes*. Suiza. Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (Cosude).

Ericksen, P., H.-G. Bohle, y B. Stewart (2010). *Vulnerability and Resilience of Food Systems*. En J. Ingram, P. Ericksen & D. Liverman (Eds.), *Food Security and Global Environmental Change*. London, Washington: Earthscan.

Escobar, A. (1995). *Power and Visibility: Tales of Peasants, Women and the Environment*. . En *The Making and Unmaking of the Third World. Encountering Development*, editado por N. B. D. Sherry B. Ortner, Geoff Eley. New Jersey: Princeton University Press.

FAO (1997). What is Gender? <http://www.fao.org/docrep/007/y5608e/y5608e01.htm> [Consultado el 3 de febrero de 2014]

FAO (2013). FAOSTAT.

Flores, S., y S. Torres (2012). "Ganaderas en la producción de leche: una realidad oculta por el imaginario social en dos zonas de Nicaragua". *Encuentro*, 7-28.

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2008). Análisis de vulnerabilidad y capacidad. Caja de herramientas con fichas de referencia. <http://www.ifrc.org/Global/Publications/disasters/vca/vca-toolbox-es.PDF> [Consultado el 3 de marzo del 2014]

Harmeling, S., y D. Eickstein (2012). Global Climate Risk Index 2013. Who Suffers Most from Extreme Weather Events? Weather-Related Loss Events in 2011 and 1992 to 2011 En Briefing Paper Bonn, Alemania: Germanwatch.

IISD, UICN, Intercooperation, Stockholm Environment Institute (2009). CRiSTAL- Herramienta para la Identificación Comunitaria de Riesgos. Adaptación y Medios de Vida. Manual de Usuario. Versión 4.0. <http://www.iisd.org/cristaltool/documents/cristal-manual-spanish-feb2010.pdf> [Consultado el 3 de febrero de 2014]

INIDE, (2011). Censo agropecuario. <http://www.inide.gob.ni/> [Consultado el 3 de febrero de 2014]

IPCC (2001). *Third Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.

IPCC (2007). *Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.

IPCC(2012). *Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation*. A Special Report of Working Groups I and II of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Field, C.B., V. Barros, T.F. Stocker, D. Qin, D.J. Dokken, K.L. Ebi, M.D. Mastrandrea, K.J. Mach, G.-K. Plattner, S.K. Allen, M. Tignor, and P.M. Midgley (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK, and New York, NY, USA, 582 pp. http://ipcc-wg2.gov/SREX/images/uploads/SREX-All_FINAL.pdf [Consultado el 20 de febrero de 2014]

IPCC (2013). Summary for Policymakers. En: *Climate Change 2013: The Physical Science Basis*. Contribution of Working Group I to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Stocker, T.F., D. Qin, G.-K. Plattner, M. Tignor, S.K. Allen, J. Boschung, A. Nauels, Y. Xia, V. Bex and P.M. Midgley (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA.

La Gaceta, Diario Oficial, (2010). Ley Creadora del Fondo para Compra de Tierras con Equidad de Género para Mujeres Rurales. 14 de junio 2010. Managua, Nicaragua. <http://legislacion.asamblea.gob.ni/SILEG/Gacetan.nsf> [Consultado el 20 de febrero de 2014]

Latour, B. (1987). *Science in Action: How to Follow Scientists and Engineers through Society*, Cambridge, MA, Harvard UP.

- Leach, M. (2007). "Earth Mother Myths and Other Ecofeminist Fables: How a Strategic Notion Rose and Fell". *Development and Change* núm. 38, 67-85.
- MacGregor, S. (2010). "Gender and climate change': from impacts to discourses". *Journal of the Indian Ocean Region* núm. 6, 223-238.
- Kelly, P. M., y W. N. Adger (2000). Theory and Practice in Assessing Vulnerability to Climate Change and Facilitating Adaptation. *Climatic Change* núm. 47, 325-352.
- O'Brien, K., S. Eriksen, L.P. Nygaard y A. Schjolden (2007). Why different interpretations of vulnerability matter in climate change discourses. *Climate Policy*, Vol.7 núm 1,73-88
- Ogata, S., y A. Sen (2003). Human security now. Final report. Commission of Human Security, New York.
- Oxfam (1999). A Guide to Gender-Analysis Frameworks. C. March, I. Smyth y M. Mukhopadhyay.
- PNUD (2006). Guía de transversalización de género en proyectos de desarrollo. http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Guia_de_Transv-de_Gen-en_Proj-.pdf [Consultado el 20 de febrero de 2014]
- PNUD (2010). Gender, Climate Change and Community-Based Adaptation. A Guidebook for designing and implementing Gender-Sensitive Community-based Adaptation Programmes and Projects. PNUD, Nueva York.
- Ramírez, D. Ordaz, J. Mora, J. Acosta, A. Serna, B. (2010). Nicaragua. Efectos del cambio climático sobre la agricultura. México: CEPAL.
- Reeves, H. y S. Baden (2000). Gender and Development: Concepts and Definitions. Prepared for the Department for International Development (DFID) for its gender mainstreaming intranet resource. En *Bridge (Development and Gender)*. Brighton: Institute of Development Studies, University of Sussex.
- Rodenberg, B. (2009) Climate change adaptation from a gender perspective : a cross-cutting analysis of development-policy instruments / Birte Rodenberg. DIE Research Project "Climate Change and Development" – Bonn : DIE, 2009. – (Discussion Paper / Deutsches Institut für Entwicklungspolitik ; 24)
- Shahrashoub, R. y C. Miller (1995). From WID to GAD: Conceptual Shifts in the Women and Development Discourse Ginebra: United Nations Research Institute for Social Development, United Nations Development Programme.
- Schneider, S. H., S. Semenov, A. Patwardhan, I. Burton, C.H.D. Magadza, M. Oppenheimer, et al. (2007). Assessing key vulnerabilities and the risk from climate change. *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, . Cambridge: Cambridge University Press.
- Terry, Geraldine. (2009.) No climate justice without gender justice: an overview of the issues. *Gender and Development*. 17 (1):5-18.

Tinker, Irene (Ed.) (1990) Persistent Inequalities. Editado por I. Tinker. Oxford: Oxford University Press .

Tschakert, P. (2012). "From impacts to embodied experiences: tracing political ecology in climate change research". *Geografisk Tidsskrift- Danish Journal of Geography* núm. 112, 144-158.

UICN (2012). The Art of Implementation. Gender Strategies Transforming National and Regional Climate Change Decision Making: International Union for Conservation of Nature.

WEDO y GGCA (2013). Gender equality and the United Nations Framework Convention on Climate Change: A compilation of Decision Text New York: Women's Environment and Development Organization WEDO y Global Gender and Climate Alliance GGCA.

Zoellick, R. (2011). Beyond Aid. Washington, DC, 14 September 2011.

Asociación francesa de solidaridad internacional reconocida de utilidad pública, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras acompaña desde hace más de treinta años las comunidades campesinas de los países en desarrollo para resolver la temática alimentaria. La asociación pone a su servicio las competencias de profesionales de la agricultura, de la ganadería y de la salud animal: apoyo técnico, financiero, formación, acceso a los mercados... Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras lleva más de 80 programas de cooperación en 20 países de América Central y del Sur, de Asia y de África, con sociedades campesinas para quienes la actividad agrícola y ganadera sigue siendo un elemento fundamental de securización alimentaria y de desarrollo económico y social.

www.avsf.org

El cambio climático no es un asunto neutral para las dimensiones de género. Tampoco lo son las acciones que buscan fortalecer las capacidades de mujeres y hombres a adaptarse a sus impactos. En Nicaragua, uno de los países más afectados por el cambio climático, integrar la perspectiva de género en las políticas, programas y proyectos de cambio climático es clave para el desarrollo. Esta integración implica reconocer que las desigualdades de género pueden causar vulnerabilidad climática y que trabajar con perspectiva de género en la adaptación al cambio climático implica trabajar con mujeres y hombres con el fin de reducir sus vulnerabilidades y aumentar sus capacidades de adaptación.

